



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

10
CIENCIAS BIBLICAS
Crítica Textual
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Ciencias Bíblicas 10 es el décimo volumen de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la Biblioteca Inteligente del Dr. Moisés Chávez.

La Serie CIENCIAS BIBLICAS consta de 18 volúmenes que introducen al campo que más apasiona a la juventud. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

Ciencias Bíblicas	1	Introducción
Ciencias Bíblicas	2	Hermenéutica
Ciencias Bíblicas	3	Geografía Bíblica
Ciencias Bíblicas	4	Historia de Israel
Ciencias Bíblicas	5	Arqueología Bíblica
Ciencias Bíblicas	6	Ecología Bíblica
Ciencias Bíblicas	7	Teología Práctica
Ciencias Bíblicas	8	Teología Científica
Ciencias Bíblicas	9	Teología Sistemática
Ciencias Bíblicas	10	Crítica Textual
Ciencias Bíblicas	11	Ciencia de la Traducción Bíblica
Ciencias Bíblicas	12	Hebreo Bíblico 1
Ciencias Bíblicas	13	Hebreo Bíblico 2
Ciencias Bíblicas	14	Hebreo Bíblico: Texto Programado Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados
Ciencias Bíblicas	15	Diccionario de Hebreo Bíblico
Ciencias Bíblicas	16	Arameo Bíblico 1
Ciencias Bíblicas	17	Arameo Bíblico 2
Ciencias Bíblicas	18	Griego Bíblico

* * *

La presente separata académica trata de un tema demasiado técnico en comparación con los temas de las otras separatas académicas incluidas en nuestra página web Biblioteca Inteligente. Por lo mismo presenta ciertas dificultades que el estudiante de Biblia en su fase elemental preferiría no confrontar, perdiéndose de este modo la emoción del descubrimiento y la comprensión del texto bíblico en el más alto nivel.

El mismo nombre de la ciencia bíblica, “Crítica Textual”, empieza por ofrecer dificultades al lector hispano, pues en español la palabra “crítica” tiene connotaciones negativas que no tiene en otros idiomas: Se habla de “crítica negativa”; nunca de “crítica positiva”.

La palabra “crítica” es griega y significa “investigación”. Quizás podría ser de ayuda parafrasear “Crítica Bíblica” como “Investigación de la Biblia”, y “Crítica Textual”, como “investigación del texto de la Biblia en sus idiomas originales hebreo, arameo y griego”.

* * *

¿Cómo solucionar los problemas y hacer que los visitantes de nuestra página web Biblioteca Inteligente puedan tener acceso a la ciencia de la Crítica Textual?

La solución que hemos adoptado ha sido dividir el contenido de la presente separata académica en dos partes:

En la Primera Parte incluimos siete inspiradoras historias cortas que se relacionan con la metodología de la Crítica Textual y con la labor de los especialistas en este campo. Estas historias provienen del repertorio de 1001 historias cortas del CEBCAR y la CBUP. Y hacemos algo más para que vuestro gozo sea perfecto: Proveemos una breve introducción a cada una de las historias.

En la Segunda Parte exponemos la teoría de la Crítica Textual, sobre la base motivacional lograda en la primera parte. ¿Cómo la ve?

* * *

Las citas bíblicas de la presente separata académica provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Todas las separatas académicas de la Serie CIENCIAS BIBLICAS han sido incluidas de manera independiente en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a las Ciencias Bíblicas visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura de las Ciencias Bíblicas!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

INTRODUCCION

PRIMERA PARTE

1

EL JUICIO FINAL EN TRUJILLO

2

HUBIERA SIDO UN SACRILEGIO DORMIR

3

YO LAS PREFIERO GORDITAS

4

EL QUE FUE ATRAVESADO

5

LOS CUERVOS DE ELIAS

6

NUAY N° 6.

¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

UN ERROR PROVIDENCIAL

SEGUNDA PARTE
TEORIA DE LA CRITICA TEXTUAL

EL ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS MANUSCRITOS
PREGUNTAS QUE PLANTEA LA CRITICA TEXTUAL
METODOLOGIA DE LA CRITICA TEXTUAL
LOS MANUSCRITOS
LOS ORIGINALES Y LAS VERSIONES ANTIGUAS
LAS VARIANTES TEXTUALES
CLASES DE ERRORES DE LOS ESCRIBAS
Haplografía
Ditografía
Metátesis
Fusión
Fisión
Homofonía
Omisión de una palabra
Omisión de varias palabras
Confusión de letras de forma similar
Variantes de vocalización
CRITICA TEXTUAL Y DECODIFICACION
IDENTIFICACION CODIFICADA DE LOS MANUSCRITOS
CLASIFICACION DE LOS MANUSCRITOS MAS IMPORTANTES

APENDICE
EL CODICE SINAITICO

INTRODUCCION

La Crítica Textual es la ciencia bíblica que está en la base de toda traducción de la Biblia a partir de los manuscritos en los idiomas originales a miles de idiomas que existen en el mundo.

También está en la base de la labor de revisión y actualización del texto de la Biblia en español que hemos desarrollado los miembros del Equipo Editorial para la publicación de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), y en la base de la producción de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

La presente separata académica se compone de dos partes ordenadas de una manera muy peculiar porque de manera diferente a lo que solemos hacer, no exponemos en la primera parte la teoría de la Crítica Textual. Eso hacemos en la segunda parte, y la primera parte contiene una antología de historias cortas motivacionales. Explicamos por qué. . .

PRIMERA PARTE

La presente separata académica es una Introducción a la Crítica Textual tanto de la Biblia Hebrea como del Nuevo Testamento, y la hacemos mediante siete amenas historias cortas que ilustran la labor de los científicos especializados en la ciencia de la Crítica Textual.

La Santa Sede de la CBUP ha desarrollado magistralmente la metodología del Estudio de Casos para comunicar lecciones profundas de todos los campos de los estudios bíblicos, especialmente de las Ciencias Bíblicas. El Estudio de Casos se lleva a cabo en la Santa Sede mediante casos de estudio en el formato de historias cortas que contienen información científica especializada. La efectividad de esta metodología se hace evidente, particularmente en la presente separata académica en que invertimos la parte teórica con la antología de historias cortas. Las razones son puramente didácticas, y usted amado lector, será el que evalúe nuestra movida y hasta qué punto hemos logrado el éxito en la comunicación.

En la Primera Parte hemos incluido las siguientes SIETE historias, a fin de que el número sea perfecto:

1. El Juicio Final en Trujillo
2. Hubiera sido un sacrilegio dormir
3. Yo las prefiero gorditas
4. El que fue atravesado
5. Los cuervos de Elías
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Un error providencial

A continuación comentamos brevemente el contenido de estas historias:

EL JUICIO FINAL EN TRUJILLO

La historia, “El Juicio Final en Trujillo”, tiene que ver con mi condena al Lago de Fuego en la ciudad de Trujillo tras un espeluznante conflicto escatológico relacionado con el texto de Apocalipsis 22:19, 20. Tal conflicto fue producido por un grupo de pastores bibliólatras en la sala de conferencias de la Librería Bautista “La Antorcha”, de la ciudad de Trujillo, en la costa norte del Perú.

Esta es una historia reveladora, no sólo con relación a la manera cómo investigan piadosamente los científicos de la Crítica Textual, sino también con relación a la actitud agresiva de los bibliólatras protestantes que se ciñen al *Textus Receptus*, elaborado a base de manuscritos del Nuevo Testamento que datan de los Siglos 13 al 16 de la era cristiana, y condenan el acceso a los documentos unciales del Siglo 4 y a los papiros del Siglo 2 en adelante, que por ser más antiguos y claros son preferibles para todo estudio bíblico.

La presente historia servirá también de introducción al estudio de algunos textos o partes de textos que las modernas traducciones de la Biblia supuestamente han “quitado” o eliminado del texto sagrado de la Biblia, como por ejemplo el debatido texto de 1 Juan 5:7 y 8, que tradujo Erasmo de Rotterdam del latín al griego al publicar su Nuevo Testamento griego. Para confrontar este punto álgido de la labor de los modernos traductores de la Biblia, bástenos la excelente nota de pie de página que incluye la Biblia RVA.

HUBIERA SIDO UN SACRILEGIO DORMIR

La historia, “Hubiera sido un sacrilegio dormir”, nos introduce al estudio de la ciencia de la Crítica Textual tanto de la Biblia Hebrea como del Nuevo Testamento y nos presenta el genio y gloria de Lobegott Friedrich Constantin von Tischendorf, un joven evangélico alemán que descubrió el Códice Sinaítico, la primera Biblia completa (la Biblia Hebrea y Nuevo Testamento), en una de las instalaciones secretas del monasterio de Santa Katerina, construido en las faldas de Jebel el-Musa (el Monte de Moisés), como la tradición musulmana y cristiana designa al monte que se identifica como el Monte Sinaí, donde YHVH Dios de Israel entregó la Toráh a su siervo Moisés.

* * *

Esta historia muestra cómo los científicos especializados en la Crítica Textual han realizado la primera fase de su labor científica, que es la colección de manuscritos antiguos. Mientras el Códice Sinaítico es un manuscrito en pergamino que representa la primera Biblia completa en griego y en todos los idiomas del mundo, otros manuscritos son muy fragmentarios, sobre todo la mayoría de aquellos que se han conservado en papiro.

La Biblia, en los idiomas originales, viene pues a existir como un solo volumen con sus libros organizados según el canon o lista de libros considerados inspirados por Dios, gracias a la labor de los antiguos escribas y de los modernos científicos de la Crítica Textual.

Tischendorf dio un gran impulso a la ciencia de la Crítica Textual del Nuevo Testamento. Pero su descubrimiento del Códice Sinaítico también tiene que ver con el

Antiguo Testamento en griego, porque el Códice incluía el texto de la Septuaginta, la versión griega de la Biblia Hebrea.

El título de esta historia deriva de una confesión hecha por Tischendorf en su diario, cuando se le permitió por una noche, y a la luz de una vela, examinar el Códice Sinaítico en la sala del monasterio de Santa Katerina.

La emoción por tener ante sus ojos algo sagrado, hizo que se esforzara por alejar de sí el sueño. Por eso escribió: “Hubiera sido un sacrilegio dormir.”

YO LAS PREFIERO GORDITAS

La historia, “Yo las prefiero gordas”, sirve para mostrar las limitaciones del Texto Masorético que muchos traductores pasan por alto al considerarlo absolutamente perfecto, así como las ventajas que hay en evaluar primero el Texto Consonántico de la Biblia Hebrea en toda empresa de traducción de su texto a todos los idiomas del mundo.

Se trata de una historia conmovedora cuyo comienzo escandalizaría al más avezado carnicero.

Se basa en el texto de Ezequiel 34:15, 16 donde YHVH dice algo de sus ovejas humanas y que la *Biblia Reina-Valera de 1995* traduce así: “PERO A LA ENGORDADA Y A LA FUERTE, ¡DESTRUIRÉ!”

Pero mire la *Biblia Decodificada* y la Biblia RVA que dicen: “A LA ENGORDADA Y A LA FUERTE GUARDARÉ”.

¿A qué se debe tal diferencia de traducción?

Es casi imposible captar la explicación si no se tiene los conocimientos más elementales del idioma hebreo y de la Crítica Textual. Sin embargo, la presente historia hace que cualquier persona entienda, aun sin tener los conocimientos más elementales.

EL QUE FUE TRASPASADO

La historia, “El que fue traspasado”, nos introduce al gran debate crítico-textual relacionado con el capítulo 53 de Isaías, a partir del descubrimiento del libro de Isaías entre los Rollos del Mar Muerto, cuya fecha es el Siglo 2 antes de Cristo. Estamos hablando del manuscrito más antiguo de Isaías y de toda la Biblia.

La historia refiere un debate continuo en el cual destacan tres hitos trascendentales:

1. Un primer hito fue un debate sobre el Capítulo 53 de Isaías que presencié en Jerusalem, en las instalaciones de las Asambleas Mesíasicas de Israel, entre jóvenes estudiantes israelíes.

No fue el único debate sobre la persona de Jesús que yo presencié en Jerusalem. También presencié otro debate, entre un profesor y sus alumnos en un aula de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Aquello me convenció de que Jesús goza de una revaloración notoria en el pueblo judío.

2. Un segundo hito fue otro debate que tuvo lugar en la sala de conferencias de la Editorial Mundo Hispano, en Fort Bliss, El Paso, Texas.

Vuestro servidor propuso traducir en la RVA Isaías 53:10 según los Rollos del Mar Muerto: “Con todo eso, YHVH quiso quebrantarlo, y le traspasó.”

Esta gran oportunidad de traducir a partir de un manuscrito más antiguo y más claro no fue aprovechada por los miembros del Equipo Editorial de la Biblia RVA, habiendo previamente enriquecido el texto de la *Biblia Decodificada*.

Mi historia te introduce en el ámbito íntimo de los traductores y revisores que participaron en la producción de la Biblia Reina-Valera Actualizada y revela cómo una lectura que pierde en el debate no obstante que tiene suficiente sustento documental o que es de veras lo que significa el texto sagrado, es rechazada o en el mejor de los casos aparece consignada a las notas de pie de página, mientras que una de valor cuestionable se abre camino al texto bíblico.

Son gages del oficio, mi estimado George Frankenstein, como solía decir el apóstol Hugo Frías: “Son cosas del Orinoco, que tú no sabes ni yo tampoco.”

3. Un tercer hito fue otro debate, o más bien lo llamaré una experiencia devocional que tuvo lugar en la Santa Sede de la CBUP, en el curso Teología Científica dictado por el Dr. John E. McKenna, fundador de la CBUP y su primer Director Académico.

El curso siguió la pauta de la distribución de las palabras claves de Isaías, por ejemplo, la palabra “luz” (hebreo, *or*).

Por todos es conocido que es en el ámbito de los poemas del Siervo del Señor en Isaías que aparece el concepto de la “luz para las naciones” (42:6, 49:6). Isaías 49: 6 es realmente impactante porque YHVH le habla a su Agente Secreto: “Poca cosa es que tú seas mi siervo para levantar a las tribus de Israel y restaurar a los sobrevivientes de Israel. Yo te pondré como luz para las naciones, a fin de que seas mi salvación hasta el extremo de la Tierra.”

El Texto Masorético de Isaías 53:11 también contiene esta palabra-concepto clave de Isaías, que la *Biblia Decodificada* restaura a la luz de los Rollos del Mar Muerto y el texto griego de la Septuaginta y traduce:

*A causa del sufrimiento de su alma
verá la luz y quedará satisfecho.*

McKenna dijo: “Tales fueron las tinieblas de su sufrimiento que alcanzó el extremo de no poder ver la luz que él mismo era. Pero su mismo sufrimiento le condujo a ver la luz. Es algo que sobrepasa todo entendimiento.” Vea también la nota “h” de la RVA.

Ahora, con los Rollos del Mar Muerto y con esta historia mía, se ilumina en nuestro tiempo otro texto enigmático de Isaías 53: El versículo 10.

LOS CUERVOS DE ELIAS

La historia, “Los cuervos de Elías”, es una amena introducción a la compleja exposición crítico-textual que contiene la historia que le sigue: “Un error providencial”. En esta introducción se describe el terreno de la zona del Araváh donde vuestro servidor tiene en mente que podría ser descubierto el autógrafo u original del Evangelio de Juan en hebreo: La región de la desembocadura del arroyo de Querit en el río Jordán, cerca del

lugar tradicional donde fue bautizado Jesús, en las inmediaciones de las ruinas de la ciudad judía de Bet-araváh, cerca de la costa norte del Mar Muerto.

En ese lugar Elías fue alimentado por unos cuervos, que según el arqueólogo Calongo, todavía andan volando bajo en esa localidad contigua al río Jordán.

UN ERROR PROVIDENCIAL

Esta historia del tipo de la ciencia ficción se basa en la hipótesis de que el Evangelio de Juan fue escrito originalmente en hebreo, bien temprano en la historia de la Iglesia de Jerusalem, y que fue traducido posteriormente al griego en Asia Menor (la actual Turquía), donde se añadieron las “cláusulas editoriales” destinadas para hacer accesible este Evangelio al lector de habla griega y de origen no judío.

Juan habría escrito su Evangelio poco antes de abandonar Judea, su patria, para siempre, llevando consigo a su tía Miriam, la madre del Señor Jesús, a la ciudad de Efeso, a fin de proteger su vida.

Existe un indicio textual que sustenta esta hipótesis de vuestro servidor, y la trama de mi exposición se interrelaciona con la visita del Papa Francisco a Tierra Santa, ocasión que le llevó a visitar el lugar tradicional donde Jesús fue bautizado.

Es el mismo lugar donde bien podría descubrirse el autógrafo o manuscrito original hebreo del Evangelio de Juan, cuyo valor monetario bien podría sobrepasar lo que cuesta Rusia.

Para profundizar en el tema de la Crítica Textual, el estudiante del PUT-CEBCAR hará bien en examinar la tesis doctoral del Dr. José de Jesús Baratta, intitulada *Más revelaciones del Texto Consonántico*, la cual incluye historias adicionales relacionadas con la Crítica Textual de la Biblia Hebrea. Este material puede ser solicitado a la Santa Sede de la CBUP-VIRTUAL.

SEGUNDA PARTE: TEORIA DE LA CRITICA TEXTUAL

Tras deleitarnos con las historias cortas pasaremos a la parte teórica del curso. Nuestro objetivo no es dar una exposición exhaustiva de su temática, sino sólo proveer una sencilla y motivadora introducción para los estudiantes del primer título académico de la CBUP. Para quienes quieran profundizar en el tema, les remitimos a dos manuales escritos por las más grandes autoridades en esta ciencia bíblica en la actualidad:

El primer manual ha sido escrito por Ernst Würsthwein, *The Text of the Old Testament: An Introduction to the Biblia Hebraica*. Esta obra ha sido traducida al inglés del original alemán por Erroll F. Rhodes y ha sido publicada por la Editorial William B. Eerdmans Publishing Co, Grand Rapids, Michigan, 1973.

El segundo manual ha sido producido por los esposos Kurt Aland y Barbara Aland con el título de *The Text of the New Testament: An Introduction to the Critical Editions and to the Theory and Practice of Modern Textual Criticism*. Esta obra también ha sido traducida al inglés del alemán por Erroll F. Rhodes, y ha sido publicado como una empresa

conjunta por la Editorial William B. Eerdmans, Grand Rapids, y por la editorial holandesa Leiden E. J. Brill, especializada en publicaciones de la ciencia de la Crítica Textual.

Para el presente curso, se requiere que los estudiantes tengan su propia copia de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia* y la tercera edición del *Greek New Testament* de las Sociedades Bíblicas Unidas. Estas son las obras con aparato crítico (notas de pie de página) que hemos utilizado los editores de la Biblia Reina-Valera Actualizada para nuestra labor crítico textual que yace en el sustrato de nuestras decisiones editoriales.

**PRIMERA PARTE
HISTORIAS SOBRE LA LABOR
DE LA CRITICA TEXTUAL**

**1
EL JUICIO FINAL
EN TRUJILLO**

Yo no me imaginaba que el Juicio Final tuviese lugar en la hermosa ciudad de Trujillo, en la costa norte del Perú, considerada “la Ciudad de la Eterna Primavera”. Y todavía me pregunto: ¿Acaso por allí estará, a la mano, el Lago de Fuego?

—¿Qué? ¿Ya fue? ¿Y por qué no me avisaron?

—Para mí, ya fue, Calongo; para ti todavía no. Yo no me imaginaba que tendría lugar justo al final del Curso Maratónico sobre “La Biblia RVA” que di en la amplia sala de conferencias que hay detrás de la Librería Bautista “La Antorcha” en pleno centro de la ciudad de Trujillo. En mi condición de traductor y editor de la Biblia RVA, yo pensaba que estaría exceptuado del Juicio Final. Pero de todos modos, aquí me tienes, vivito y coleando, porque el Juez no pudo güicapearme al Lago de Fuego. Y para mi sorpresa. . . Y para mi enorme sorpresa. . .

—Para tu sorpresa, ¿qué?

—¡El Juez había sabido ser bautista!

* * *

Las cosas ocurrieron a fines de 1992 cuando fui invitado por el Dr. Larse, Director del Depósito Bautista de Libros en el Perú, para dictar en Trujillo un Curso Maratónico sobre la flamante Biblia Reina-Valera Actualizada. Yo tendría el honor de viajar a su lado en el avión.

—Pero, ¿por qué en Trujillo? ¿Por qué no en Lima, la capital del Perú?

Esa pregunta yo también me la hago y me la respondo: Porque a los misioneros norteamericanos les encanta servir a Dios en un lugar primaveral, lo más parecido posible al Huerto de Edén, y Trujillo llena casi todos los requisitos, mientras que Lima no llena ninguno. ¿Acaso no has oído decir de Trujillo que es “la Ciudad de la Eterna Primavera”?

Pero creo que hay una razón más importante para que fuese allá: En Trujillo está el Seminario Teológico Bautista, cuyas instalaciones son espléndidas. Al principio se pensó que allí tendría lugar el evento. Allí no hubiera habido tanta gente de pie, como en la sala de conferencias de la Librería Bautista “La Antorcha”.

* * *

Evidentemente los organizadores pensaron que no habría una convocatoria tan grande, como ocurre a menudo cuando no se trata de un concierto de rock. Pero parece que finalmente ganó la moción de que se realizara en el centro de la ciudad, en un ámbito

conectado con la Librería Bautista que es la entidad que vendería las Biblias RVA. Además, recuerda que se trata de un Curso Maratónico, que impone ciertas condiciones.

Un Curso Maratónico es una de las innovaciones del CEBCAR. Dura un día entero, con un almuerzo comunitario al medio día, para que los participantes no se dispersen en pos de los alimentos y se nos vayan a desmayar en el camino.

Generalmente vamos a un restaurant grande con cuyos dueños se ha hecho arreglos previos en lo que respecta al menú y el costo por persona, a fin de no sorprender a nadie con algo por encima de sus posibilidades y para no hacer discriminación, conforme a la palabra que dice: “El que come no menosprecie al que no come, y el que no come no juzgue al que come” (Romanos 14:3).

* * *

El Curso Maratónico “La Biblia RVA” no sería cualquier curso maratónico. Sería una especie de Festival VIP (*Very Important People*). Aquí, honestamente, por más bonita que sea, no entraría la chuzma de su vecindad del Chavo.

Para no hacer distinción entre los que comen y los que no comen, perdón, los que ayunan, se invitó a todos los pastores bautistas, ofreciéndoles “AGAPE GRATIS”, pero sólo a los pastores, no a los que dicen ser pastores y no lo son.

Para saber quién es quien, durante la semana previa tuvieron que acercarse a los mostradores de la Librería “La Antorcha”, para inscribirse, a fin de que se pudiese conseguir suficientes baberos con la debida anticipación. Allí mismo se les diría que si llegaban tarde, cuando la ventana del arca ya ha sido cerrada, no se les dejaría entrar por más bautistas que sean.

* * *

Me conmueve que no se reservaron el Curso Maratónico y el Agape para ellos solos. Sería bienvenida, sin inscripción, cualquier persona interesada en escuchar al Gran Mago Decodificador “Shilico Pata Fría”, con la sola condición de llegar a la hora y estar presente en todo el curso. Esto se había enfatizado en los anuncios por la radio y la televisión local: La entrada era libre.

Ellos no sabrían que su almuerzo iba a ser de mi cuenta, y que se les invitaría al Gran Chifa “El Lago de Fuego”, al costado de la Plaza de Armas, cuyas instalaciones habían sido reservadas para nosotros. Todo era de lujo; con mozos uniformados y con mantel en el brazo.

Alrededor de 100 pastores y líderes participarían de un banquete de la pitri mitri. Y no contentos con eso, en la sala de conferencias unas lindas señoritas bautistas nos darían en la jornada de la tarde un jarro grande de chocolate con leche y panetón, para proseguir con el curso al estilo americano: Mientras comemos y bebemos, porque así se penetra mejor a lo académico.

* * *

Pero había algo más que nadie, ni los administradores de la Librería Bautista, ni yo, sospechábamos: Al final del Curso Maratónico, cuando los de poca fe ya se hayan retirado a sus moradas, se haría como se suele hacer en los matrimonios en las iglesias evangélicas, que se corta la torta para los pocos que quedan, a quienes la torta sí les importa.

Al final de todo, a cada uno de los presentes, sin excepción, se les hizo formar en fila india para recibir de manos del Dr. Larse un regalo de lujo y ser luego acompañado por las señoritas bautistas a la puerta que da a la calle, para que no pudiesen volver a la cola.

—¿Cuál era el regalo?

—*Vida Abundante*, la Biblia de Bolsillo RVA que acababa de llegar al Perú. Nadie se quedó sin su regalo, y los que por alguna razón no asistieron, ¡se pelaron! Chocherita: Si la tienes bien guardadita y la quieres vender, te diré cuánto costaba en las librerías a precio de lanzamiento: 25 dólares. Ahora, de sobra te pueden dar por ella 50 dólares o más.

—¡De que me muera de cólera! ¡Me la perdí!

* * *

Hasta aquí lo que concierne al *hardware* del Curso Maratónico. Ahora pasemos al *software*, lo que el Dr. Moisés Chávez compartiría con nosotros.

Hablaría acerca del santo de su devoción, Casiodoro de Reina, y cómo fue que nos dio por primera vez la Biblia completa, Antiguo y Nuevo Testamentos en nuestro idioma español: La *Biblia del Oso*. Para ilustrar su exposición llevó consigo su *Biblia del Oso* y su osito erguido sobre el árbol de madroño que los madrileños consideran el “árbol de la vida”.

También hablaría de Cipriano de Valera, el amigo y asociado de Casiodoro de Reina, y cómo a partir de la *Biblia del Oso* nos dio la primera Biblia de la serie *Reina-Valera*.

También hablaría de cómo fue que se metió en la serie *Reina-Valera* un Shilico Pata fría, de modo que todos tuviésemos la “Biblia Reina-Valera-Chávez”, que al revés se lee “Chévere”.

—¡La Biblia Chévere!

—Tú lo has dicho, excelentísimo Calongo.

* * *

Por supuesto, no todos los pastores bautistas estaban de acuerdo con que su Casa Editorial en Estados Unidos se hubiese embarcado en la empresa de “revisar” la Biblia. Todos conocían hasta por los codos el caso proverbial del pastor bautista Domingo Fernández, que a la verdad nadie sabe de dónde salió, si de la Madre Patria España, o de Cuba Libre, o de Miami, o del Lago de Fuego. Pero eso no importa; lo que sí importa y preocupa es que en Estados Unidos él haya recolectado un millón de dólares en ofrendas de amor para comprarse completa la primera edición de la Biblia RVA, para quemarla viva en una plaza pública de Miami.

De la manera que ocurre siempre con eso que llaman “el Síndrome de San Jerónimo” (a nombre del siervo de Dios que nos diera la Vulgata), por todos los países de la América Latina estaban regados los pastores bautistas que se las daban de “domingos

fernández” en miniatura. Lo que no nos imaginábamos era que habría uno en medio de los presentes en el Curso Maratónico de Trujillo.

* * *

Cuando dije “¡he dicho!”, y echando a perder el amago de aplausos, como resorte malogrado se puso de pie ese pastor de la última fila, y me dijo con aires de Juez:

—Hermano Chávez, lea por favor Apocalipsis 22:18 y 19 en su RVA.

Y sin imaginarme que me estaba conduciendo al lago de fuego, leí:

Yo advierto a todo el que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios le añadirá las plagas que están escritas en este libro; y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida, y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro.

* * *

Le dije inocentemente:

—¿Y? ¿Qué es lo que quiere hacernos ver, hermano?

Y respondió:

—No quiero hacerles ver nada a mis hermanos de Trujillo, sino a usted. Ya queda advertido de lo que le ocurrirá a quien se atreve a añadir o a quitar del libro de esta profecía.

De todo lo que él decía, yo sólo captaba la actitud, pero no veía nada que se relacionara ni conmigo ni con las lecciones bíblicas que habíamos compartido durante el santo día. Y le ruego, por favor, que sea específico:

—¿Cuál es su cau-cau?

El responde de manera inflada:

—Usted ha quitado y ha añadido a las palabras del libro de esta profecía: Ha quitado la palabra “libro” y ha añadido la palabra “árbol” en el versículo 19. Su traducción dice: “Dios le quitará su parte del árbol de la vida”, donde estaba escrito: “Dios le quitará su parte del libro de la vida”.

* * *

Yo sentí una corriente helada en todo mi cuerpo, temiendo que un lector acucioso nos había atrapado en un error, y había tenido el valor, o el coraje, de hacérmelo saber en público, echando por los suelos diez años de consagrado trabajo de 200 editores y consultores de todo el mundo de habla hispana. Pero no era mi vergüenza pública lo que me derretía, sino mi temor de Dios. ¿Acaso habríamos fallado en traducir correctamente una sola palabrita en este versículo?

Entonces les pregunté a los administradores de la Librería Bautista:

—¿Acaso tienen por casualidad un Nuevo Testamento Griego en la librería.

La respuesta fue negativa.

* * *

En las Biblias de todos, la Reina-Valera del 60, decía: “Dios quitará su parte del libro de la vida.”

Un rumor apagado subía de la sala, que me pareció anticipar un seguro linchamiento. Y dije humildemente:

—Hermano, es posible que los traductores de la RVA hayamos cometido un error, y estamos listos a enmendarlo, gracias a usted, que lo ha detectado.

El leyó una serie de versículos más:

—En Apocalipsis 3:5 dice: “El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida.”

En Apocalipsis 7:8 dice: “Y la adoraron (a la Bestia) todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida” (Comparar Apocalipsis 17:8)

En Apocalipsis 20:15 dice: “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.”

En Apocalipsis 21:27 dice: “No entrará en ella (en la Nueva Jerusalem) ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.”

* * *

Entonces el bibliotecario del Seminario Teológico Bautista, que estaba presente, dijo:

—En la Biblioteca del Seminario Teológico Bautista tenemos varios Nuevos Testamentos griegos. Yo tengo la llave, y aquí el pastor Julio Villar, me puede llevar en su moto, y en un ratito volvemos.

Le dije:

—Por favor, vé, y quiero pedirte un favor: No traigas sólo uno de los Nuevos Testamentos griegos que tienen allí. Tráelos todos.

La razón por que le pedí que trajese todos los que habían es que pensé que a lo mejor me traería uno de la edición *Wescott and Horth*, o uno de la edición de *Eberhard Nestle*, mientras que el que habíamos utilizado los del Equipo Editorial de la Biblia RVA era la Tercera Edición del *Greek New Testament* (GNT³) de las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU), que es la última palabra en materia documental y en ayudas para los traductores de la Biblia, sin menoscabar los méritos de las otras ediciones mencionadas.

* * *

Ellos se fueron embalados en la moto, y yo no podía disimular mi consternación, aunque estaba dispuesto a ser condenado en este Juicio Final. Los organizadores del evento también lucían pálidos, y esperaban el desenlace final.

Y justamente trajeron las ediciones del Nuevo Testamento griego que yo no esperaba, incrementando mi consternación. Pero no tuve más remedio, y a la prueba me remito.

La tensión en la sala era considerable cuando abrí las dos ediciones de los Nuevos Testamentos Griegos para ver qué decían, y leí en ambas:

afelí ho theós to méros aftú apó tu xílu tis zoís.
Dios le quitará su parte del árbol de la vida.

Evidentemente, teníamos apoyo documental. No habíamos errado introduciendo al azar una palabra por otra, ni menos cambiando el texto de la Palabra de Dios con algún propósito vedado.

* * *

Entonces se puso de pie un pastor con su *Biblia de Estudio “Mundo Hispano”*, que había sido publicado en 1977 la Editorial Mundo Hispano, el sello de la Casa Bautista de Publicaciones proyectándose más allá del mundo bautista y evangélico. En ese tiempo no existía la RVA, y el texto de su *Biblia de Estudio* era la *Biblia Reina-Valera de 1960*, de las Sociedades Bíblicas, que para el Nuevo Testamento se basa en el *Textus Receptus*.

Ese pastor se dirigió a nuestro interlocutor, y le dijo:

—Antes de ocasionar problemas, usted debió consultar nuestra *Biblia de Estudio* de nosotros los bautistas. Aquí, en la palabra “libro”, hay una nota indicada por la letra “d” que dice: “Variante: *árbol*”. Además, todas las Biblias, aparte de la Reina-Valera de 1960 tienen “árbol” y no “libro”.

El murmullo y los codazos fueron a dar contra mi Juez, haciéndole perder el equilibrio en medio de su grupo de colegas, lo que técnicamente hablando se llama “juntucha”.

Acto seguido vino la repartición de *Vida Abundante*, ¡y se acabó el jabón!

* * *

¿Qué es lo que ha ocurrido en nuestra traducción de Apocalipsis 22:19?

Esto averigüé ni bien descendí del avión en mi Aeropuerto “Jorge Chávez” en Lima, y me dirigí a mi casa, y a mi biblioteca, y abrí el libro más prominente de Crítica Textual, *The Text of the New Testament*, escrito por los esposos Kurt Aland y Barbara Aland, considerados hoy por hoy como los más grandes especialistas en materia del texto del Nuevo Testamento Griego.

Así escriben en las páginas 4-6 sobre el *Textus Receptus* de Erasmo de Rotterdam en que se basa la traducción de la Reina-Valera de 1960:

Las fuentes usadas por Erasmo para su Nuevo Testamento Griego son bien conocidas. El tomó los manuscritos que estaban más al alcance de su mano para cada parte del Nuevo Testamento e introdujo correcciones en donde juzgó necesario, y tras hacer esto los envió directamente al impresor. En dos manuscritos que se han preservado en la Universidad de Basilea la evidencia de este increíble proceso puede ser examinado en todos sus detalles.

Erasmo no fue capaz de encontrar en Basilea ningún manuscrito del Apocalipsis de Juan, de modo que se prestó uno de su amigo Johann Reuchlin. Y como faltaba la última parte de este manuscrito (Apocalipsis 22:16-21), él simplemente lo tradujo ya vuelta del latín al griego, introduciendo varios errores. . .

* * *

A continuación escribe Aland:

*El trabajo del magnífico volumen en folio con la versión latina de Erasmo al lado del texto griego empezó el 2 de octubre de 1515, y como fue completado en sólo unos pocos meses, ya te puedes imaginar cómo progresó el trabajo. El mismo Erasmo lo describió después con las palabras *praecipitatum verius quam editum*, que literalmente se traduce: “tirado todo junto, antes que editado”.*

Pero el hecho de publicar la primera edición del Nuevo Testamento Griego les hizo ganar a Erasmo y a Froben, fama y provecho financiero.

Y continúa:

Erasmus se apoyó en manuscritos de los Siglos 12 o 13 que representaban el texto Bizantino Imperial, el más reciente y pobre de los varios tipos de texto griego del Nuevo Testamento, y quienes le sucedieron hicieron lo mismo. . .

Aun cuando habían manuscritos unciales, no fueron consultados (el uncial E o Basiliensis y el Codex Bezae Cantabrigiensis y el Codex Claromontanus).

Textus Receptus es el nombre con el cual ha sido designado el texto de Erasmo, desde que un empresario impresor, Elzevir, lo caracterizó en 1633 con estas palabras: “Luego, lo que tenemos aquí es el texto ahora universalmente reconocido.”

* * *

Acto seguido, abrí mi Vulgata en latín, publicada por la Biblioteca de Autores Cristianos y leí, *auferet Deus partem eius de libro vitae* (Dios quitará su parte del libro de la vida). Y luego constaté que ninguna edición católica de la Biblia sigue aquí a la Vulgata, como lo hace la Reina-Valera de 1960, sino a los manuscritos griegos como hacemos nosotros, y pensé: “Yo doy gracias a Dios por Erasmo de Rotterdam, por haber producido el primer Nuevo Testamento griego en imprenta. También doy gracias a Dios por nuestras Biblias arcaicas, pero por tratarse de la Palabra de Dios, siempre buscaré ediciones actualizadas con una traducción más exacta.”

Lo que a mí más me asombra es cómo los traductores de las SBU pudieron ser capaces de publicar en 1995 una revisión de la Biblia de 1960, sin utilizar el GNT³ que la mismas SBU han producido y que utilizamos agradecidos los traductores y revisores de la Biblia RVA, mientras que su *Biblia Reina-Valera de 1995* sigue utilizando el *Textus Receptus*, ignorando los manuscritos unciales del Siglo 4, como el Códice Sinaítico, y los papiros del Siglo 2, tan cercanos del texto original del Nuevo Testamento del primer siglo.

Para mí, este es el ejemplo más evidente de *bibliolatría*. Y haciendo esto demuestran que les temen más a los evangélicos como el que se puso de pie para juzgarme en Trujillo, que a Dios, que es el verdadero Juez.

* * *

A propósito, la traducción de la RVA, “le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad”, es consecuente con el tema del Capítulo 22 de Apocalipsis, que en el versículo 2 dice: “En medio de la avenida de la ciudad, y a uno y a otro lado del río está el

árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto. Las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.”

A este “árbol de la vida” se refiere el versículo 19. O mejor diremos, “a esos árboles de la vida”, porque el singular es usado como colectivo, como bien lo explican Luis Bonnet y Alfredo Schroeder en su *Comentario del Nuevo Testamento*, traducido del francés por la Casa Bautista de Publicaciones.

La visión es de una ancha avenida por cuyo centro corre un río de agua de vida que fluye del trono de Dios y del Cordero (versículo 1). Y en cada lado del río hay una gran fila de “árboles de vida” a cuyas hojas y frutos mensuales tienen acceso los bienaventurados moradores de la ciudad de Dios. Lejos de la ciudad y de sus árboles de vida sólo hay epidemias (o plagas), salvo para quienes están disponibles las hojas y los frutos del árbol de la vida como efectiva medicina. No así para quienes manosean el Texto Sagrado de la Palabra de Dios.

2
**HUBIERA SIDO
 UN SACRILEGIO DORMIR**

En 1969 se llevó a cabo un inolvidable viaje de exploración por los profesores y estudiantes de la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Fue un largo recorrido por toda la península del Sinaí que desde 1967, el año de la Guerra de los Seis Días, estaba bajo el poder de Israel.

Nuestro recorrido duró ocho días, y una de las noches pasamos en las instalaciones de la central petrolera egipcia de Abu Rudeis, teniendo a la vista el Canal de Suez. Otras noches dormimos a campo traviesa, escasamente protegidos de los fríos vendavales por nuestros buses y camiones que cercaban nuestro campamento. Y una noche inolvidable la pasamos en una sala grande en el piso alto del monasterio de Santa Katerina, construido en las faldas de *Jebel el-Musa* o Monte de Moisés (el Monte Sinaí).

Allí dormimos en nuestras bolsas de dormir tendidas sobre el piso, unos 70 muchachos y muchachas casi apilonados, con apagado murmullo y en medio de total oscuridad. Es que nuestros profesores, Amnon Ben Tor e Yigael Shilo, nos habían instruido, antes de partir de Jerusalem, respecto del tipo de conducta que debíamos adoptar en ese ambiente cristiano, y nosotros cumpliríamos sus instrucciones al pie de la letra.

* * *

Los organizadores de nuestro recorrido en el Sinaí se habían conectado previamente con las autoridades del monasterio de Santa Katerina, y allí esperaban nuestra inusual visita con cierta preocupación. Es que nadie extraño podría pasar la noche en las inmediaciones, y menos en el interior del monasterio que ha sido construido a manera de fortaleza medieval con puente levadizo y comunicación con el mundo exterior mediante una sola ventanita a la cual suben canastas con abastos, tiradas con sogas.

Pienso que hubo tire y afloje con miras a nuestra visita a este lugar, pero los israelíes eran los nuevos amos, y el Abad aceptó hacer con nosotros una excepción, pero con Siete Condiciones que especificamos a continuación:

Primera condición:

Cuando se nos tendería el puente levadizo y se abrirían ante nosotros las portadas de la fortaleza, ninguna chica debería estar vestida con pantaloncitos calientes, porque eso pondría de cabeza a los monjes que las pudieran ver, y los volvería locos.

Bien advertidas, nuestras chicas llevaron como parte de su equipaje, pañuelos para cubrir sus cabezas y faldones que se pusieron das-das encima de sus pantaloncitos calientes. Es que estaban de moda esos pantaloncitos, y las lindas muchachas de Israel no perderían la oportunidad de lucir sus piernas sobre todas las cosas.

Segunda condición:

Se nos permitiría el uso de una sola sala grande, apartada de los ambientes ocupados por los monjes, donde el Abad sólo alojaría a visitantes ilustres recomendados por las autoridades de la Iglesia Ortodoxa Griega. No había ventanas, ni muebles, ni adornos en los muros.

Tercera condición:

No estaba permitido en la noche encender linternas a pilas, salvo de emergencia y cubriendo su haz de luz con la mano, a fin de no afectar la paz de los monjes si llegasen a ver destellos de luz.

Cuarta condición:

No nos serviríamos ningún alimento en el monasterio, ni al llegar al anochecer, ni antes de partir en la mañana siguiente.

Quinta condición:

Al día siguiente saldríamos temprano del lugar y nuestro aseo personal y nuestro desayuno lo tendríamos en el camino, lejos del monasterio. Pero podíamos permanecer unos minutos en las inmediaciones de las murallas exteriores tomando fotos u observando detalles de la arquitectura de esta interesante fortaleza medieval.

Sexta condición:

NUAY. SIRVASE PASAR AL N° 7.

Séptima condición:

ABSOLUTO SILENCIO: No se permitía ningún ruido en el interior del monasterio.

* * *

Nadie cumplió la condición del ABSOLUTO SILENCIO tan absolutamente como este humilde servidor, que estaba absorto, pensando en lo más importante de nuestra escala en el monasterio de Santa Katerina, que para los israelíes carecía de importancia, incluso desde el punto de vista arqueológico.

Es que. . . En este lugar, quizás exactamente donde yo estaba echado sobre de mi bolsa de dormir, pasó su noche sin dormir un joven que después escribió en su diario: “¡Hubiera sido un sacrilegio dormir!”

Es que. . . En mi adolescencia leí en el libro *Nuestra Biblia*, escrito por Alejandro Clifford, la historia de ese joven que le ha señalado un rumbo a mi vida.

No dormí esa noche pensando en ese joven que en su recorrido por el Medio Oriente, hizo escala en este monasterio y aquí mismo, donde me encontraba yo, ocurrió su descubrimiento más asombroso, equiparado sólo con los Rollos del Mar Muerto.

Es que. . . Aquí descubrió. . . ¡el Códice Sinaítico!

* * *

Veamos primero cómo llega a existir el Códice Sinaítico. . .

Remontémonos a los tiempos de Tolomeo Epífanos, rey de Egipto (205-182 antes de Cristo), de quien se cuenta que por razones mayormente políticas decretó un embargo a la exportación masiva de pliegos de papiro, el ancestro del papel.

Como reacción contra esta medida, Eumenes, rey de Pérgamo, ordenó que se buscara cómo sustituir el papiro, y sus súbditos produjeron grandes cantidades de pliegos para libros con pieles de corderos y cabritos.

Este nuevo producto que fue utilizado en Israel para la confección de los rollos de los libros de la Biblia Hebrea, se llegó a conocer con el nombre de “pergamino”, por haber sido producido primero en la ciudad de “Pérgamo”.

* * *

Pero a diferencia de los judíos, tan ceñidos a la tradición de los rollos de pergamino, la pujante comunidad cristiana desarrolló desde fines del Siglo 3 la tecnología de los “códices” de pergamino, que sustituyeron gradualmente a los rollos y códices de papiro, de inferior calidad. Ese es el formato del Códice Sinaítico: Alrededor de 400 pliegos de pergamino de 43 x 38 centímetros conteniendo cada cara cuatro columnas de texto, y cosidos en el lomo, haciendo más fácil el trajín de su uso.

Su costo original era una fortuna, considerando que sólo desde el punto de vista material representa el sacrificio de más de 200 corderos, para empezar, porque luego venía el procedimiento de fabricación y la larga labor del escriba, que era lo más costoso.

—¿Cómo pudo haberse producido un volumen de tales dimensiones?

—El año 332 el emperador Constantino ordenó a Eusebio, historiador y Padre de la Iglesia, que se elaboraran en pergamino 50 copias de la Biblia completa. Sería la primera vez que el Antiguo Testamento griego (la Septuaginta) y el Nuevo Testamento griego vendrían a formar un solo volumen.

—¡Un avance considerable en la historia de la Biblia!

—De esas 50 copias existen hoy día sólo dos. El Códice Sinaítico es una de ellas, y se ha conservado en mejor estado.

* * *

¿Cómo es que esta copia de la primera Biblia completa en un solo volumen vino a parar en el desierto del Sinaí?

Al respecto, tenemos que especular cómo es que un monasterio, en realidad una fortaleza o ciudadela del tiempo de las Cruzadas, está construido solitario en las faldas del Monte Sinaí, y lleva el nombre de Santa Katerina.

Santa Katerina de Alejandría era considerada patrona de las mujeres jóvenes y de los filósofos cristianos, y según la tradición murió martirizada por su fe en tiempos inmemoriales cuando la Iglesia Oriental y la Iglesia Occidental eran una sola. A propósito, en 1970 su nombre ha sido retirado del santoral de la Iglesia Católica Romana porque los detalles de su vida se basan en tradiciones antiguas antes que en hitos históricos corroborados.

Pues bien, a mí me tinka que algún personaje importante de la Iglesia Oriental en Alejandría llevó el Códice Sinaítico al monasterio de Santa Katerina, como su especial tesoro. No lo llevó para esconderlo y volver luego a la civilización, sino para estar a su lado para siempre, de modo que no existiese posibilidad alguna de que su tesoro cayese en manos extrañas.

Quizás él mismo estaría en condiciones de poder leerlo, si acaso hubo una tradición pasada de generación en generación para enseñar su lectura.

El sabía que se trataba de la Palabra de Dios. . .

* * *

Pero, ¿cuál es la trayectoria de este tesoro a lo largo de mil años, o más, antes de que fuera a parar en el monasterio de Santa Katerina?

Sólo es posible especular que habría sido conservado por los devotos de Santa Katerina en la ciudad de Alejandría, porque el tesoro tendría algo que ver con ella.

¿Acaso ella lo había recibido como herencia de algún santo y lo había dejado como una herencia de incomparable valor, si acaso no se aproximaban al Códice con una gran dosis de bibliolatría?

¿Acaso el monasterio de Santa Katerina fue construido *ex profeso*, para ser la morada definitiva de este tesoro?

¿Acaso pensaban que el Códice era la Toráh de Moisés que volvía a casa en Jebel el-Musa, el Monte de Moisés?

* * *

Desgraciadamente, el hombre vive menos que el pergamino, y el Códice Sinaítico les sobrevivió a quienes lo llevaron a casa.

Con el paso del tiempo fue recluso, no en algún archivo al cual tenían acceso los monjes, sino en un lugar secreto del monasterio, conocido sólo por el Abad. Y con el paso de los siglos, y con nuevas generaciones de monjes, el Códice Sinaítico fue olvidado por completo.

Pero al ser descubierto por los monjes a mediados del Siglo 19, sus pliegos de pergamino empezaron a ser arrancados para encender con ellos el fuego de esa estufa.

A tiempo llegó Tischendorf para rescatarlo en 1844.

* * *

¿Quién es Tischendorf?

El es el joven de quien te venía hablando.

Su nombre completo es Lobgottfriedrichconstantinvontischendorf.

El nació en 1815 y fue bienvenido en la presencia del Señor en 1874, tras cumplir 59 años de edad.

Desde muy joven fue atraído por esa extraña ciencia de la Crítica Textual, mezcla de arqueología, paleografía, historia, museología, literatura, discriminación de variantes textuales y aventura.

A la edad de 19 años empezó sus estudios de filología en la Universidad de Leipzig, Alemania, y tenía la extraña intuición de haber nacido para una tarea especial, como se lo reveló a su novia en una carta de amor:

Estoy confrontado con una sagrada labor: La lucha por recobrar el texto original del Nuevo Testamento.

* * *

Un hito importante de esa labor fue cuando a la corta edad de 25 años Tischendorf logró restaurar mediante agentes químicos el Códice Ephraemi Syri Rescriptus, un logro que revolucionó la ciencia de la Crítica Textual, porque este Códice es un palimpsesto.

—¿Un qué?

—Un palimpsesto, es decir, un pergamino con un texto que ha sido escrito sobre otro texto (el Códice Syri Ephraemi Rescriptus) previamente borrado mediante raspado con piedra pómez y al que los científicos de la Crítica Textual le han asignado el código “C 04”.

—¡Restauró un texto invisible que data del Siglo 5!

* * *

A partir de este éxito que le dio fama mundial, Tischendorf se dedicó a recorrer Europa y el Medio Oriente en busca de manuscritos más antiguos que el Siglo 5, con el objetivo de restaurar, mediante la ciencia de la Crítica Textual, el texto griego del Nuevo Testamento de manera absoluta.

Siendo un prestigioso catedrático de Crítica Textual en la Universidad de Leipzig, siguió tras los pasos de Karl Lachmann, su antecesor en la lista de gigantes que restauraron el Nuevo Testamento griego sobre mejores bases documentales que las del *Textus Receptus*, cuya fama en el mundo cristiano ha rozado los extremos de la bibliolatría.

Lachmann con justicia puede ser considerado el Padre de la ciencia de la Crítica Textual del Nuevo Testamento, porque implementó el método científico de la “discriminación de variantes textuales”. Pero a diferencia de Lachmann, el joven Tischendorf combinó su apasionamiento por la Crítica Textual con la aventura.

* * *

Su aventura en el monasterio de Santa Katerina ocurrió cuando aún no había cumplido los 30 años de edad.

Como en otros lugares a donde llegaba, el joven Tischendorf portaba recomendaciones de las autoridades de la Iglesia Ortodoxa en Europa y solicitaba que le permitiesen ver sus archivos de manuscritos antiguos.

Aquella vez, en el monasterio de Santa Katerina no tuvo que hacer eso, porque de inmediato su atención fue atraída a una estufa al lado de la cual había una cesta de basura,

justo donde yo me encontraba como el Cookie Monster, disfrutando de mi insomnio, recostado con las manos en la nuca sobre mi bolsa de dormir.

Esa cesta de basura contenía unos cueros viejos que no eran otra cosa que. . . ¡pliegos arrancados del Códice Sinaítico!

* * *

Los monjes de Santa Katerina que encontraron el Códice refundido en algún lugar secreto del monasterio habían procedido a arrancar sus pliegos por delante, por detrás y por en medio, al juzgar el hecho de que arrancaron también pliegos que contenían 1 Crónicas, Jeremías, Nehemías y Ester.

Cuando llegó Tischendorf, ya habían quemado la cuarta parte de un documento citado por los Padres de la Iglesia, y que se consideraba perdido: “El Pastor de Hermas”, que fue incluido en el Códice Sinaítico a manera de Apéndice.

Otro documento también considerado perdido, se salvó del fuego en su integridad: La Epístola de Bernabé, también mencionada por los Padres de la Iglesia.

* * *

Tischendorf logró salvar los 43 pliegos de pergamino que estaban en la cesta, rogándoles a los monjes que se los obsequiaran para descifrarlos, lo cual consiguió.

Pero los monjes resabidos empezaron a sondear sus motivaciones y le informaron, de manera ingenua aunque un tanto malévola, que poco antes de su llegada, dos cestas llenas con esos “cueros viejos” ya habían sido pasto del fuego.

También le dijeron que tenían guardados otros tantos pliegos arrancados, listos para ser quemados. Dichos pliegos le fueron mostrados (contenían casi todo el libro de Isaías y el libro de IV Macabeos), pero no le fueron cedidos, porque ya sospechaban de su inmenso valor.

Cabe indicar que los monjes, no obstante ser de habla griega, y que seguramente sabían leer, no podían leer el texto sagrado de esos pliegos, por cuanto no conocían la caligrafía uncial en que estaban escritos, y porque no había separación entre las palabras, la característica más resaltante de los unciales del Siglo 4.

* * *

Tischendorf identificó en el acto el Códice Sinaítico en cuanto concierne a su fecha y origen: Era del Siglo 4 (de poco después del año 332), y al contener la Biblia completa, Antiguo y Nuevo Testamento, más apéndices, posiblemente fue copiado por Eusebio mismo.

En 1844 Tischendorf no vio el Códice Sinaítico completo, sino esos pocos pliegos que fueron rescatados del fuego.

—Había pues un rayo de esperanza de dar con el resto. . .

—A propósito, ¿qué hizo Tischendorf con esos 43 pliegos que logró rescatar?

—Los llevó a Alemania y los consignó a la guardianía de la biblioteca de su Universidad de Leipzig, donde hizo los preparativos para su publicación en 1846.

* * *

Tischendorf volvió a visitar el monasterio de Santa Katerina en 1853, pero no consiguió nada, y parecía que allí concluía su aventura.

Volvió en 1859 con recomendaciones de los líderes de la Iglesia Ortodoxa radicados en El Cairo y estrechamente vinculados con el Abad del monasterio de Santa Katerina, y lo que es más importante, con credenciales de parte de Alejandro II, Zar de Rusia, considerado Benefactor de la Iglesia Ortodoxa Griega.

Este viaje pareció tener el mismo final, pero el día anterior a su partida Tischendorf tuvo la gentileza de obsequiarle al Abad del monasterio una copia de la Septuaginta que había publicado recientemente en Leipzig, y éste le comentó que él también poseía un libro similar.

Acto seguido sacó de un viejo armario un enorme volumen envuelto en un paño.

Tischendorf estaba de pie ante el tesoro que tanto anhelaba descubrir, al que más tarde llamaría “Códice Alef”, ¡el rey de los manuscritos del Nuevo Testamento!

* * *

Tischendorf le solicitó al Abad que le permitiera examinar el Códice, y en la misma sala donde yo pasé la noche disfrutando de mi insomnio, el disfrutó del suyo del cual escribió en su diario en latín: “*Quippe dormire nefas videbatur*” (“¡Hubiera sido un sacrilegio dormir!”).

Tischendorf vio que el manuscrito contenía la mayor parte del Antiguo Testamento, y el Nuevo Testamento completo en excelente estado de conservación, y trató de comprar el manuscrito, sin éxito.

Después solicitó que el manuscrito fuera llevado al Cairo, bajo fianza del Abad de un monasterio afiliado, a fin de examinarlo más detenidamente, pero tampoco le fue concedido.

En El Cairo Tischendorf solicitó lo mismo del superior de la orden de monjes del monasterio de Santa Katerina, quien aceptó, a condición de que se lo transportase al Cairo por fascículos (grupos de pliegos), que serían devueltos al monasterio de Santa Katerina uno tras otro, después de ser copiados por Tischendorf y sus escribas asociados, en el transcurso de dos meses.

* * *

En esos tiempos la ciencia de la Crítica Textual no contaba con la ventaja tecnológica de la actualidad: La fotografía a color, los lentes de aproximación y la alta resolución. Y menos se soñaba con la fotografía ultravioleta y las tecnologías derivadas de la exploración espacial que vienen siendo utilizadas en la actualidad para leer textos invisibles.

Cuando hablamos de la publicación que hizo, nos referimos a su copiado a mano. Aunque el contenido del texto era “salvado”, no obstante las eventualidades de las variantes

del copiado a mano y de su posterior vertido en tipos de plomo como los inventados por Gutenberg, el producto era lo más cercano posible al texto del manuscrito original.

Pero quedó mucho por hacer en el futuro. Por ejemplo, la fotografía ultravioleta reveló después que el escriba terminó el Evangelio de Juan en 21:24, y después añadió, como un *afterthought*, el versículo 25 que dice: “Hay también muchas otras cosas que hizo Jesús, que si se escribieran una por una, pienso que no cabrían en el mundo los libros que se habrían de escribir.”

* * *

Años más tarde, tras haberse descubierto en el monasterio de Santa Katerina otros 230 manuscritos del Nuevo Testamento, y aprovechando del prestigio que había adquirido este apartado lugar santo en todo el mundo cristiano, Tischendorf sugirió que sería más seguro y ventajoso para ellos obsequiar el Códice Sinaítico al Zar de Rusia, en su calidad de Benefactor de la Iglesia Ortodoxa Griega. Y en 1862 todo lo que se logró recuperar el Códice Sinaítico (346 pliegos y medio) fueron obsequiados al Zar de Rusia, y fueron guardados en la Biblioteca Imperial de San Petersburgo hasta que ocurrió lo que ocurrió en el año 1933, cuando la ciudad de San Petersburgo ya se llamaba Leningrado y era la ciudad santa de Rusia.

* * *

El pueblo de Rusia ya formaba parte de la Unión Soviética, y sus gobernantes, monjes fanáticos del ateísmo y del materialismo histórico, no apreciaron debidamente el valor del Códice Sinaítico que quizás se hubiera echado a perder de nuevo en el fuego de alguna estufa del invierno soviético, a no ser por una nueva intervención de la Providencia de Dios.

Esta vez la ocasión providencial era la pobreza extrema de la Unión Soviética, que necesitaba dinero para salir a flote, y se vieron obligados a rematar muchos objetos de valor, entre ellos, el Códice Sinaítico.

La oferta fue hecha a la Gran Bretaña, por la bagatela de 200,000 libras esterlinas. Entonces el gobierno de la Gran Bretaña movilizó a su pueblo para que participara con sus ofrendas de amor para la compra de tan grande tesoro. Se cuenta que eran enormes las colas de evangélicos y de congregaciones enteras que llevaban sus ofrendas al cofre para que se pudiese adquirir el Códice Sinaítico.

* * *

Juntos, el gobierno y el pueblo de la Gran Bretaña, reunieron en tiempo record la suma de 100,000 libras esterlinas, y la Unión Soviética atracó por eso. Ahora son grandes las colas de los turistas de todo el mundo que van a verlo en Londres porque el Códice Sinaítico es el mayor tesoro del Museo Británico.

Su valor arqueológico, histórico y bibliológico se equipara con el de los Rollos del Mar Muerto, y para ser honestos, yo creo que los ingleses no les pagaron a los rusos su valor real, porque según Kurt Aland, el más grande científico de la Crítica Textual en nuestro tiempo, cada copia de la Biblia de Gutenberg en latín (de la cual existen docenas),

cuesta millones de dólares. ¡Y el Códice Sinaítico que es uno solo costaría billones de dólares!

A la verdad, creo que en 1867 tampoco los estadounidenses les pagaron a los rusos lo que realmente cuesta Alaska, ¡un millón quinientos treinta mil kilómetros cuadrados!

Yo estoy sumamente contrariado por estas potencias mundiales abusivas y explotadoras que sacan provecho de la ignorancia y de la grande necesidad del prójimo.

* * *

La publicación del Códice Sinaítico con todos los recursos de la ciencia moderna fue hecha en el Siglo 20 por la Universidad de Oxford: El Nuevo Testamento fue publicado en 1911 y el Antiguo Testamento en 1922. Y esta historia que acabas de leer, la he escrito de un jalón, sin pegar los ojos, para motivar a mis estudiantes del curso de Introducción a la Crítica Textual que dictaré el próximo verano del 2015 en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru, en Lima, al cumplirse el Bicentenario del nacimiento de Tischendorf, el joven que marcó el rumbo de mi vida en lo que respecta a la investigación arqueológica y a la Crítica Textual del Nuevo Testamento.

Empecé a escribir esta historia temprano en la noche de ayer, y la he terminado en la tarde de hoy.

Realmente, ¡hubiera sido un sacrilegio dormir!

3

YO LAS PREFIERO GORDITAS

En la Santa Sede la CBUP ocurrió esa mañana algo que dejó muy confundidos a todos los presentes que pensaron que sin duda se trataba de una *vendetta*, o un “ajuste de cuentas”.

Era la fecha en que dos estudiantes debían exponer el tema de sus tesis de grado, requisito *sine qua non* para su graduación del programa doctoral. Ellos eran el pastor Homero Calongos y el charapa Pepe Baratta, judío de origen italiano.

Expuso primero el pastor Homero Calongos sobre su tesis, *Teología Pastoral Latinoamericana*, e impactó poderosamente a sus compañeros de promoción y a sus lindas ovejitas por él invitadas para la ocasión, pues su novedoso enfoque sapiencial apantalla el tradicional enfoque pietista según el cual “los pastores también lloran”.

La primera en prorrumpir en aplausos fue su hermosa Flor que había asistido *ex profeso* para aplaudir a su adorado esposo.

* * *

Tras él tomó cátedra Pepe Baratta, y produjo una confrontación que a todos tomó por sorpresa.

El tema de su tesis nada tenía que ver con la Teología Pastoral, sino más bien con las grandes revelaciones del Texto Consonántico de la Biblia Hebrea.

Entonces, ¿por qué diablos tenía que entremeterse en la temática del pastor Calongos, y de un modo tan conflictivo?

Se le ocurrió empezar leyendo de manera devocional las palabras de Ezequiel 34:15, 16, después de decir:

—Este texto se refiere al pueblo de Israel con la analogía de un rebaño de ovejas, pero también se refiere a las ovejas evangélicas. Jesús asoció estos versículos con su persona cuando se presentó como el Buen Pastor, como refiere el Capítulo 10 del Evangelio de Juan.

Leyó con voz apagada al comienzo, incrementando el volumen a medida que avanzaba, y al final pronunció la palabra “destruiré” de manera macabra:

Yo apacentaré mis ovejas y les daré aprisco, dice Jehová el Señor. Yo buscaré a la perdida y haré volver al redil a la descarriada. Vendaré a la perniquebrada y fortaleceré a la débil; PERO A LA ENGORDADA Y A LA FUERTE, ¡DESTRUIRÉ!

* * *

En medio de la confusión, Baratta dijo:

—He leído en la *Biblia Reina-Valera de 1995*, publicada por las Sociedades Bíblicas Unidas.

Con sus ojos desorbitados, todos se apresuraron a abrir sus Biblias para ver si realmente decía eso que él leyó.

Era cierto, lo cual hundi6 a todos en el desconcierto, particularmente al pastor Calongos, y de ello se percat6 de inmediato su mujer.

Esta lectura b6blica pareci6 un golpe bajo, con el agravante de que estaban presentes varias ovejitas invitadas. ¿Por qu6 tendr6a que ocurrir esto en ese sagrado recinto de la CBUP?

Baratta pareci6 ensañarse con el pastor Calongos, justo cuando 6ste acababa de anunciar con bombos y platillos su proyecto de publicar el texto de su tesis en formato *paperback* con el atractivo t6tulo de, *El Pastor Calongo y sus lindas ovejitas*.

* * *

Las miradas de todos se fijaron en Pepe Baratta cuando procedi6 a leer el mismo texto en otra edici6n de la Biblia:

Yo mismo cuidar6 de mis ovejas y las har6 descansar, dice el Se6or Yav6. Buscar6 la oveja perdida, traer6 a la descarriada, vendar6 a la herida, fortalecer6 a la enferma, Y ELIMINARE A LA QUE SE HIZO GORDA Y ROBUSTA.

Dijo:

—Ahora he le6do en la *Biblia Latinoamericana*.

Alguien exclam6:

—¡Uf! Menos mal que no hay ninguna hermana gorda aqu6 presente.

* * *

Dem6s est6 decir que el pastor Calongos qued6 apabullado. Y era de comprenderle, pues en el pasado hab6a merecido el Gran Trofeo Literario del “Huevo de Oro CBUP” con su conmovedora novela *La Gordita Lala*, la historia de una mujer admirable que en vida fue pastora de pastores, Calongos incluido, y que era notoriamente gordita y robusta.

Pero, ¿acaso no se hab6an dado cuenta 6l y sus colegas pastores de la presencia de este texto en las Sagradas Escrituras?

Parecer6a que el profeta Ezequiel se hab6a desviado tristemente de la Pastoral a la Pastoril, de la analog6a a la realidad fuenteovejuna en que un pastor, por m6s que ame a sus ovejas y las cr6e en su seno, tarde o temprano sacrificar6 a las que se han engordado para convertirlas en *shawarma*, despu6s de haberse abrigado largo tiempo con su lana.

Y hablando de “lana”, ¿sab6as que en M6xico se le dice “lana” al dinero?

Yo conozco pastores que toda su vida la pasan trasquilando a las ovejas en sus iglesias, pero de all6 a que terminen destruy6ndolas, elimin6ndolas como a la Gallina de los Huevos de Oro. . . ¡Eso es inaudito! ¡Es enfermo!

* * *

Baratta abrió una edición más de la Biblia y dijo:

—De esta tercera versión, la *Biblia de Jerusalem*, permítanme leerles sólo la última parte del versículo 16: “PERO **EXTERMINARÉ A LA QUE ESTA GORDA Y ROBUSTA.**”

En eso, al pastor Calongos le dio el tistapi de siempre, y a causa de la fuerte chiripioca se desvaneció por completo en los brazos de su hermosa oveja, y ya no escuchó cuando Pepe Baratta dijo:

—Pero permítanme leerles el mismo pasaje en la Biblia Reina-Valera Actualizada. Y dice así:

*Yo apacentaré mis ovejas y las haré recostar, dice el Señor Dios. Buscaré a la perdida, y haré volver a la descarriada. A la perniquebrada vendaré, y fortaleceré a la enferma. Y A LA ENGORDADA Y A LA FUERTE **GUARDARÉ.***

Un expresivo suspiro se difundió en todos los rincones, pero también se vieron rostros de fruncido ceño que expresaban desconcierto: ¿Acaso la RVA tiene el texto correcto y las otras versiones citadas han sido mutadas para favorecer los intereses utilitarios de pastores asalariados a quienes, como dijo Jesús, “no les importan las ovejas”? (Juan 10:13).

* * *

Baratta irrumpió en el murmullo:

—Yo les voy a revelar qué ha ocurrido con la última palabra del versículo 16: Se ha producido una confusión en los caracteres hebreos del Texto Consonántico, debido a su gran parecido. Dice אַשְׁמִיד, ASHMÍD, “destruir”. Pero dos “textos consonánticos”¹ (me refiero a ellos con minúsculas para distinguirlos del Texto Consonántico que está fusionado con el Texto Masorético), tienen el texto correcto: אַשְׁמִיר, ASHMÍR, “guardaré”. Luego, la *vav*, al comienzo de la última frase no es adversativa (pero), sino copulativa (y), como lo tiene la RVA: “Y a la engordada y a la fuerte guardaré.”

Baratta prosiguió:

—Llama la atención que los Masoretas no hayan incluido aquí un *qere*, un “léase”, una nota de pie de página con la palabra corregida “guardaré”, evitando de este modo la terrible chiripioca que le acaba de dar a mi amado consiervo, el pastor Calongos. Esto demuestra que no es bueno ceñirse al Texto Masorético de manera bibliólatra, como hacen las ediciones de la Biblia que hemos leído.

Dijo además:

—La confusión de letras en el Texto Consonántico se puede corregir fácilmente gracias a dos “textos consonánticos” hebreos y a tres importantes versiones antiguas: La Septuaginta en griego, la Peshita en arameo y la Vulgata en latín. Concluimos, pues, que a diferencia de los sabios que produjeron la RVA, los traductores de las demás versiones han hecho un pobre trabajo en lo que a este texto de refiere.

¹En su tesis doctoral, Pepe Baratta infantiliza en el concepto amplio de “Texto Consonántico” a todos los manuscritos hebreos que anteceden al Texto Masorético, los Rollos del Mar Muerto incluidos.

* * *

Pepe Baratta nos hizo observar el aparato crítico de la RVA:

—La Biblia RVA, haciendo honor a su calificativo de “científica”, incluye la nota “a” en el versículo 16, que dice: “Según dos manuscritos y versiones antiguas; el Texto Masorético dice ‘destruiré’.”

>Respecto de la Reina-Valera de 1995, sus editores tuvieron la oportunidad de incluir en el texto la opción editorial de la Biblia RVA, que ya estaba en circulación. Haciendo esto no sólo se hubiera honrado el mensaje bíblico, sino se hubiera hecho también una notable contribución a los estudios de la Teología Pastoral, de la cual mi hermano Calongos, que en paz descansa, es el principal gestor en América Latina.

>Y respecto de la *Biblia de Jerusalem*, que por lo regular prefiere traducir el texto bíblico a partir de la Septuaginta, sorprende que en este caso sigue servilmente el Texto Masorético y traduce de manera aun más cruel: “**EXTERMINARÉ** a la que está gorda y robusta.”

* * *

Le asistía toda la razón del mundo. Esta manera de hablar no es admisible ni en el ámbito de las ovejas de cuatro patas, menos en el ámbito de las ovejas de dos patas, como mi pata Pepe Baratta. De lo contrario, el servicio pastoral evangélico sería peor que la actividad de un ovejero, porque no sólo engorda las ovejas para degustarlas, sino para destruirlas y exterminarlas.

¿Qué es lo que ha ocurrido?

Baratta va a la pizarra de acrílico y explica:

—Ha ocurrido una confusión de letras consonantes, cosa que no es raro en el copiado de textos a mano. Mira qué fácil es que se confundan las letras *dálet* (ד) y *resh* (ר) que tienen la misma forma estructural, pero la primera consta de dos trazos diferenciados (uno horizontal y otro vertical) y la segunda un solo trazo, por lo que no tiene el rabito que tiene la *dálet*:



Baratta prosiguió:

—Lo más asombroso es que el Código Secreto de la Biblia demuestra que en la voluntad divina el error debió ocurrir, porque aparte de que puede ser corregido fácilmente, los caracteres de la Biblia Hebrea cumplen una función numerológica que constituye un reto a la inteligencia humana, porque nos introduce a su mensaje cifrado.

Les dijo a las ovejitas presentes:

—Valga esta aclaración para que las gorditas en nuestras iglesias evangélicas no tengan de qué preocuparse, pensando: “¿Y ahora quién podrá defendernos?” Tengan por seguro que a la manera del Chapulín Colorado, el Texto Consonántico aparecerá de repente y las defenderá de los que andan buscando textos de prueba en la Biblia para dar fundamento a una pastoral cuestionada.

* * *

Cuando Baratta concluyó, el Aula Magna fue estremecida por los aplausos.

Baratta resultó ser un académico brillante y positivo que eliminó de una vez por todas el conflicto suscitado por las versiones en español que se ciñen al Texto Masorético en este *locus* tan delicado que tiene que ver con el corazón de la Pastoral.

Su tesis viene a ser una gran contribución a las Ciencias Bíblicas, porque enfatiza en que debemos tomar en cuenta en primer lugar el testimonio versátil del Texto Consonántico en lugar de lo que se ha hecho a lo largo de 1500 años: Seguir servilmente el Texto Masorético en sus aciertos y desaciertos.

* * *

El pastor Calongo volvió en sí gracias al cuidado de su tierna ovejita, que le abanicaba con una separata académica del CEBCAR. Pero por mirar a Pepe Baratta, la separata se escapó de su mano y golpeó el cachete de Calongos con certera violencia.

El pastor Calongos abrió los ojos, justo cuando los estudiantes de la CBUP rodeaban a Pepe Baratta con aplausos expresándole su admiración y agradecimiento por su oportuna exposición del Texto Consonántico.

Enternecido, Pepe Baratta les agradeció diciendo:

—¡Beeeeeeeeeeeeeeeeeeeeé!

Y acabó por confesar:

—Personalmente, yo las prefiero gordas, gorditas, bien papeaditas. . . de modo que haya de donde agarrarse, pues.

4

EL QUE FUE ATRAVESADO

Ocurrió en ese seminario de verano de la CBUP para el cual el Dr. John E. McKenna vino desde Estados Unidos para darnos el curso de Teología Bíblica o “Teología Científica”, como él la llamaba, a causa de su énfasis personal en las contribuciones de la ciencia para captar y entender el núcleo teológico de la Palabra de Dios.

El Dr. McKenna sufría de diabetes avanzada, pero eso no le impedía venir al Perú, con sus propios recursos, para reencontrarse con sus alumnos peruanos a quienes tanto amaba y con quienes puso los fundamentos para una sólida institución de educación teológica en Lima, para servir a toda la América Latina.

Esa tarde continuaría con su enfoque del libro del profeta Isaías, cuyo texto realmente le apasiona, y correspondía enfocarlo con el aporte de los Rollos del Mar Muerto.

* * *

Por todos es sabido que entre los Rollos del Mar Muerto, descubiertos en la Cueva 1 de Qumrán y en las cuevas de las inmediaciones, dispersas en los declives del desierto de Judá que descienden al Mar Muerto, el único rollo completo y perfectamente conservado es el del profeta Isaías. El mismo se exhibe en el Santuario del Libro, en el Museo Nacional de Israel, en Jerusalem.

Muchas veces, en mis primeros años de estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem he visitado este lugar, pues había ocasiones en que prácticamente yo vivía en el emplazamiento del Museo Nacional de Israel que queda a pocas cuadras de la Facultad de Arqueología en Guivat Ram. Y honestamente, yo pensaba que el rollo desplegado y expuesto ante la vista de los visitantes era el original. Tan perfecta es la copia que copa el extremo superior de un rodillo invisible de 3 metros de diámetro, que por más que lo miraba no podía detectar que era una copia. Después supe que el original no está a la vista del público, pues es conservado al vacío y con una serie de condicionamientos para su conservación, dado su valor que sin lugar a dudas sobrepasa a los tesoros de los grandes museos del mundo.

* * *

El Dr. McKenna, este gran científico norteamericano, fundador de la CBUP, nos hablaría del Capítulo 53 de Isaías, a la luz del texto de los Rollos del Mar Muerto, y los estudiantes de la CBUP no se perderían esta perla de erudición.

Yo actuaría, como siempre, como su traductor del inglés, y las cosas que él diría, las conocía gracias a mis estudios de Crítica Textual invertidos en la traducción de la Biblia RVA y su Aparato Crítico (sus notas de pie de página). Pero el enfoque y el énfasis del Dr. McKenna me impactaron como si por primera vez yo escuchaba al respecto.

Dos o tres puntos él expuso con lujo de detalles, recurriendo a las variantes del texto de Isaías descubierto en Qumrán. Pero sólo uno quisiera exponer con detalle porque tiene que ver con la opción hermenéutica del Texto Consonántico-Masorético, ampliado por el texto también consonántico de Qumrán.

Para una persona versada en la Crítica Textual, la lacónica nota “g” de la Biblia RVA que cuelga del versículo 53:10 podría ser suficiente: “Según Rollos MM; otra trad., *traspasó*. TM, *le sujetó a enfermedad*” (Léase: “Según los Rollos del Mar Muerto; otra traducción, *traspasó*. Texto Masorético, *le sujetó a enfermedad*”), pero por lo general el lector se pierde el tesoro más revelador del rollo de Isaías descubierto en Qumrán, en las cercanías del Mar Muerto. Exponerlo, decodificar Isaías 53:10, es el objetivo del presente escrito.

* * *

Ahora bien, por todos es conocido que el Capítulo 53 forma parte de la sección del libro de Isaías llamado por los historiógrafos modernos, “Segundo Isaías” (capítulos 40-66), una parte que se conoce como “los poemas del Siervo Sufriente”, a los cuales dedica el Dr. Pedro Torres Valenzuela un libro entero, *Sanidad en Isaías: Un enfoque de los Cánticos del Siervo*, publicado por Editorial CLIE, del cual yo escribí su Presentación.

Pero el rollo de Isaías descubierto en la Cueva 1 de Qumrán no nos lleva a sustentar esta postura de manera definitiva, porque aunque es mil años más antiguo que los manuscritos de Isaías conocidos hasta el momento de su descubrimiento, su contenido está distribuido exactamente igual al Texto Masorético y no hay en el rollo ninguna separación entre los capítulos 1-39 y 40-66, de modo que bien haremos en dejar este asunto debatido en manos de los historiógrafos modernos y de los fundamentalistas liderados por Gleason L. Archer.

La postura nuestra es que el Código Secreto de la Biblia en su modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes) se activa en todo el libro de Isaías, confirmando que proviene de la mente de Dios. Y haya sido escrito por un Isaías, o por dos, o por tres, eso es asunto de hermenéutica e historiografía.

* * *

Pues bien, la interpretación judía de toda esta sección de poemas o cánticos de Isaías, que habla del Siervo del Señor, que consumará la voluntad del Señor Dios de Israel, es bien sustentada: El Siervo del Señor es todo el pueblo de Israel.

Pero cuando el profeta-poeta llega al Capítulo 53, es muy difícil interpretarlo como que se refiere a todo el pueblo de Israel, pues la referencia es claramente a una persona, cuyo sufrimiento tendría características vicarias, que se levantaría victorioso de la muerte, que tendría descendencia espiritual (las personas en todo el mundo que le conocerían de manera personal) y que viviría por días sin fin (que es una manera de decir, eternamente).

Y aquí es donde el presente escrito entra en juego, porque nos mostraría con exactitud matemática, gracias al texto consonántico del rollo de Isaías descubierto en Qumrán, con qué tipo de muerte moriría el Siervo del Señor, el Mesías de Israel.

* * *

En cierta ocasión ingresaron dos jóvenes israelíes (un muchacho y una muchacha de mi edad, alrededor de 20 años) a la antigua sede de las Asambleas Mesiánicas de Israel (hebreo, *Kehilah Meshijit Israelit*) en la esquina de la calle Agrón y Quéren Ha-Yesod.

Yo no sé como entraron, si de su propia voluntad fueron allí buscando inquirir por algo, o si fueron invitados por alguien que vivía allí, o que estaba alojado allí, en sus instalaciones para huéspedes. El hecho es que yo me encontraba presente, porque yo tenía mi cuarto allí, en el ático, y presencié una acalorada discusión sobre el Capítulo 53 de Isaías.

Tanto por mi escaso dominio del idioma hebreo, como por lo novedoso que era para mí escuchar dos puntos de vista diferentes expuestos con tanto apasionamiento, yo quedé como enmudecido, fijando mi mirada en unos y en otros. Finalmente, los dos lados ganaron, y se separaron. Unos nos quedamos en el lugar, y de los otros puedo decir que “cada cual se apartó por su camino”.

Yo, personalmente, me quedé pensando febrilmente en lo que había presenciado.

A pesar de todo esto, la exposición de McKenna sobre Isaías 53:10, tenía la frescura de una revelación completamente nueva.

* * *

McKenna tomó la tiza y escribió con hermosa caligrafía impresa lo que tiene el Texto Masorético: “Con todo eso, el Señor quiso quebrantarlo y le sujetó a enfermedad”. La parte que subrayamos escribió en hebreo consonántico: הַחֲלִי, (léase: *hejelí*).

Para el que sabe hebreo, claramente a esta palabra le faltan letras, tanto prefijos como sufijos, y a lo mejor, también infijos. A las justas se puede distinguir la raíz del verbo חָלַהּ, que significa “enfermarse”. La primera *héi* (ה) y la *yod* final (י) sugieren que esta raíz está en estructura causativa Hifil, que se traduce “enfermar” (a alguien) o “sujetarlo a enfermedad”.

A la palabra también le faltaría el prefijo *vav* (ו) —una *vav* copulativa o quizás una *vav* conversiva—, y también le faltaría una letra al final, quizás una *álef* (א) funcionando como *matres lectiones*.

La reconstrucción sugerida por el Texto Masorético es la que intentan traducir la Biblia Reina-Valera de 1960 y la de 1995: “Sujetándole a padecimiento”, si es que tal padecimiento fuera resultado de una enfermedad, como traduce la versión inglesa de la Jewish Publication Society: “*Yet it pleased the Lord to crush him by disease*”. La RVA sigue de lejos al de los Rollos del Mar Muerto, como veremos a continuación.

* * *

Entonces se produce en 1947 el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, y en la Cueva 1 de Qumrán se descubre el rollo del profeta Isaías cuyo texto en esta palabra aparece completo y claro como el Sol al medio día: וַיַּחֲלֵלְהוּ, con su raíz (חָלַהּ), su prefijo y su sufijo personal. El texto se lee así: *vayjaleléhu*, y se traduce “y lo traspasó” o “y lo atravesó”, con una espada, ocasionándole la muerte.

Los editores de la Biblia RVA, reunidos en la Sala de Conferencias de la Editorial Mundo Hispano, se quedaron asombrados y temerosos ante semejante revelación de los Rollos del Mar Muerto que parece tener el texto tal como lo escribió el profeta Isaías.

En su temor y asombro pensaron que no convendría ser demasiado explícitos en la traducción, ya que previamente otras traducciones de Isaías al español no habían tenido acceso a esta variante textual de Qumrán y sería quizás un tanto peligroso traducir “y lo

atravesó”. Por eso votaron por mayoría traducir el texto, sí según los Rollos del Mar Muerto, pero mediante la formulación “y lo hirió”, que no era demasiado explícita. Yo defendí la traducción “y lo traspasó” y me opuse a la traducción “y lo hirió”, porque no especifica que lo hirió de muerte, pero perdí, aunque logré que mi formulación fuera incluida como nota de pie de página en la Biblia RVA.

* * *

Ahora bien, la variante textual de los Rollos del Mar Muerto tiene un texto que goza del apoyo del profeta Zacarías 12:10 que dice: “Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalem un espíritu de gracia y de súplica. Mirarán al que traspasaron y harán duelo como por hijo único, afligiéndose por él como quien se aflige por un primogénito.”

La palabra que subrayamos es דקר (sinónimo de la raíz verbal ללח, y se lee: *daqar*), que se traduce exactamente igual: “traspasar” o “atravesar” con la espada, hasta la muerte, porque el sustantivo ללח, (pronúnciese *jalál*) significa “muerto” o “cadáver”, generalmente una baja en el campo de batalla, producida por la espada enemiga.

La diferencia está en que en Isaías se dice que el Señor lo atravesó, y en Zacarías dice que el pueblo de Israel lo hizo, que es exactamente el enfoque de los Evangelios con respecto a nuestro buen Jesús, cuando él mismo dice: “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar” (Juan 10:17, 18).

Y un detalle más: En el libro de Zacarías se dice que el que fue traspasado es un “pastor” de Israel, y el Capítulo 10:14 del Evangelio de Juan trata del Buen Pastor, que es Jesús mismo.

* * *

Volviendo al texto del profeta Isaías, la pregunta que plantea McKenna es: “¿Se puede considerar el rollo de Isaías descubierto en Qumrán, también el Texto Consonántico?”

El concepto tradicional, *quasi* dogmático es que el Texto Consonántico es sólo el que está en el sustrato del Texto Masorético, incluso donde es deficiente, comparado con otros textos consonánticos y con las Versiones Antiguas. Pero como para Dios no hay dogmas y además las cosas para él son perfectas y sin erosión, es posible que su Texto Consonántico que tiene en el cielo, el original hebreo que está en la mente de Dios, coincide en este punto con el rollo de Isaías de Qumrán.

No podríamos terminar esta historia diciendo que en la cruz, el costado de Jesús fue atravesado con una espada, no para acabarlo de matar, sino solamente para que se cumpla la profecía de Qumrán.

La saña fue del soldado romano que lo hizo, pero el cumplimiento profético fue de parte del Señor Dios de Israel.

5 LOS CUERVOS DE ELIAS

Esa mañana, en la Santa Sede de la CBUP, yo tendría que cumplir a mis estudiantes de Crítica Textual la promesa que les hice, de demostrarles que el Evangelio de San Juan en su manuscrito griego no era el autógrafo hebreo salido de las manos del Apóstol, y que yo había descubierto la principal pista para dar con el manuscrito de Juan en un error providencial que un copista cometió cuando el Evangelio de Juan todavía no había sido traducido al griego.

Asimismo, les había ofrecido revelarles mi hipótesis de trabajo en lo que se refiere a buscar el manuscrito de Juan en la región del Aravá en las inmediaciones de la desembocadura del río Jordán en el Mar Muerto, porque dicho manuscrito podría ser uno de los Rollos del Mar Muerto que falta descubrir.

¿Cómo motivar mi conferencia?

El cometido era difícil, sobre todo para estudiantes que no manejan los idiomas hebreo y griego como para entender una exposición sobre crítica textual.

En esto venía pensando en el micro, cuando escucho las noticias del viaje del Papa Francisco I a Israel y a Jordania el 21 de mayo del 2014, para visitar el lugar donde fue bautizado Jesús en las inmediaciones de la desembocadura del arroyo de Querit en el río Jordán.

Así que dejé volar la imaginación. . .

* * *

El 21 de mayo del 2014 me encontraba vagando por el lecho reseco del arroyo de Querit. Estaba buscando los cuervos que alimentaron al profeta Elías en su refugio secreto para librarlo de la inanición.

Entonces, cierto movimiento de vehículos oficiales israelíes por la autopista que rodea a Jericó por el oriente me llevó a indagar qué ocurría. Así me enteré que el flamante Papa Pancho, después de haber visitado Israel, se encontraba en camino para visitar también un lugar santo de la cristiandad en la orilla oriental del río Jordán, en el Reino de Jordania.

* * *

Continué buscando a esos cuervos, mientras pensaba: Nadie hubiera imaginado jamás que la visita del Santo Padre a este paraje desértico del planeta llegase a tener tanto revuelo, no sólo en Israel y Jordania, sino en el mundo entero, y que por primera vez, arqueólogos judíos y musulmanes sustentaran sus puntos de vista tan acaloradamente respecto de un lugar santo cristiano en un lugar tan apartado.

Es que detrás del debate acerca del lugar santo en cuestión, se prevé que la visita del Papa va a acarrear una oleada de turistas y de divisas. Y es que el Papa ha declarado, como *quasi-dogma* de la Iglesia Católica que ese lugar llamado Betania, al otro lado del Jordán, es el sitio donde fue bautizado Jesús.

* * *

—¡Y no me digas vos, Calongo, que siendo bautista del sur no te gustaría ser re-bautizado en ese mismo lugar que queda justo al sur del río Jordán, a pocos kilómetros de su desembocadura en el Mar Muerto, si es que descubrimos exactamente dónde ocurrió!

—¡Por supuesto, doc! Pero hay algo que no me quedó bien claro.

—¿Qué cosa?

—¿Para qué andaba usted buscando los cuervos de Elías?

—Masque después te explico. . .

* * *

El pasaje que refiere lo de los cuervos de Elías está codificado, y me alegro que lo esté, porque he aquí yo voy a decodificarlo en el día final.

Esto nos refiere 1 Reyes 17:1-7:

Entonces Elías el tisbita, que era uno de los moradores de Galaad, le dijo a Acab:

—¡Vive el Señor Dios de Israel, a quien sirvo, que no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino por mi palabra!

Entonces la palabra del Señor vino a él diciendo:

—Apártate de aquí, dirígete al oriente y escóndete junto al arroyo de Querit, que está al frente del Jordán. Y sucederá que beberás del arroyo, y yo he mandado a los cuervos que te sustenten allí.

Elías fue e hizo conforme a la palabra del Señor. Fue y habitó junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán. Los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo.

Pero sucedió que después de algunos días se secó el arroyo, porque no había llovido en la tierra.

* * *

—Así es, excelentísimo Calongo. El arroyo de Querit es conocido actualmente por su nombre árabe Quelt o *wadi Quelt*, que desemboca en el Jordán; por eso yo estaba merodeando por allí juntos con el Papa Pancho, aunque mi objetivo era otro. A propósito, la letra “l” es una letra “líquida”, porque en unos idiomas se pronuncia como “l” y en otros idiomas se pronuncia como “r”. Por eso Quelt da lo mismo que Quert, que en el hebreo de la Biblia es Querit, aunque no tenga líquido. ¿La muchas?

—¡Facilongo! Pero una cosa sigue siendo oscura para mí. . .

—Tú dirás, Calongo. . .

—¿De dónde mierda sacaban esos cuervos carne mañana y tarde para Elías? Lo que es yo, a los placeres de la carne no los veo ni de noche. . .

—Ah, esos cuervos se encargaron de robarle su pan y su carne al único que con toda seguridad los tenía en Israel en esos trágicos tiempos de sequía: Al rey Acab. Y como sabrás, los cuervos tienen buena fama de rateros.

—Sí, pues. . . Ellos pertenecen a la cofradía del Buen Ladrón.

* * *

Seguramente, como suelen hacer los cuervos, uno de ellos, digamos, la hembra, se encargaba de distraer al rey Acab y a los que con él estaban sentados a la mesa real. Lo haría mostrándoles sus piernas, que aunque enjutas de carnes, en medio de la hambruna de esos tiempos eran un *boccatto di cardinale*.

Mientras tanto, el otro cuervo, el macho, se encargaba de levantar en el aire el churrasco del rey, para luego, los dos, llevárselo, vía aérea y guandushpa, al profeta Elías, que para salvar su vida de manos del rey Acab estaba escondido en un socavón junto al lecho del arroyo de Querit.

Esto es lo que yo llamo un eficiente trabajo en equipo ejecutado no una vez, sino varias veces, y con éxito garantizado; por lo que creo que esos cuervos también son culpables de que rodaran varias cabezas en la corte de Acab.

—¿Cómo así, doc?

—¡Está claro, Calongo! Imagínate que a ti, siendo rey de Israel, te hagan desaparecer tu presa en tus propias narices. . .

* * *

El Calongo vuelve a lo suyo propio, y pregunta:

—Pero, doc, ¿para qué andaba usted buscándolos después de tanto tiempo?

—¡Pues para meterlos a la cana a ese par de granujas que suelen robarte la atención y distraerte de tal modo que no captas ni papas de mis excelentes exposiciones de Crítica Sextual en la Santa Sede!

—¿Se refiere a los cuervos de Elías, doc?

—No, Calongo. Me refiero a los cuervos que anidan en el interior de tu cabeza.

—Ah, se refería a ellos doc. Debí haberlo sospechado desde un principio. Porque después de tanto tiempo transcurrido, los cuervos de Elías ya estarán con el plumaje completamente blanco. A propósito, doc. . .

* * *

Cuando llego a la Santa Sede, justo me encuentro en la entrada con el Dr. Calongo, que por alguna extraña razón en la vida, esa mañana había llegado temprano a clases. Y al verle me viene a la mente la idea de decirles a mis estudiantes que en esa zona del arroyo de Querit y la Betania del Papa Pancho, en el mismo escenario de mis divagaciones en el micro, se podría descubrir el manuscrito hebreo del Evangelio de Juan, entre los Rollos del Mar Muerto que falta descubrir. ¿Acaso yo pudiese dar con ese inconmensurable tesoro?

La continuación de esta historia tiene por título “Un error providencial” y la incluimos a continuación.

7

UN ERROR PROVIDENCIAL

Como referí en mi historia sobre “Los cuervos de Elías”, el 21 de mayo del 2014 me encontraba abriendo mi boca por el lecho reseco del arroyo de Querit, en las inmediaciones del Jordán, buscando algo que no sé como explicar.

En tales circunstancias me sale al encuentro el pastor Calongo y me pregunta:

—¿Qué anda buscando, doc?

Le respondí, como para despistarlo y deshacerme de él y de su cargamontón de preguntas:

—Aquí me tienes buscando los cuervos que alimentaron al profeta Elías en el arroyo de Querit.

—¿Y para qué los busca, doc?

—Para ver si me pueden abastecer de carne a mí también.

—Pero, ¿no cree que le será mejor buscarlos en el arroyo de Querit en lugar de buscarlos por la ribera del río Jordán?

—Estás parado justamente en el lugar. No lo ves porque la gente de Jericó consume toda su escasa agua y nada llega al Jordán.

—¡Bendiciones, doc! Yo, como buen bautista, me voy tras el Papa Pancho.

¿Qué habrá querido decir con eso?

* * *

Continué “buscando” a los cuervos que alimentaron al profeta Elías. Entonces, cierto movimiento de vehículos oficiales de Israel por la autopista que rodea a Jericó por el oriente me llevó a indagar qué ocurría.

Así me enteré que el Papa Pancho, después de haber visitado Israel, se encontraba en camino para visitar también un lugar santo de la cristiandad en la orilla oriental del río Jordán, en el Reino de Jordania.

Continué buscando “los cuervos”, mientras pensaba: Nadie hubiera imaginado jamás que la visita del Santo Padre a este paraje desértico del planeta llegase a tener tanto revuelo, no sólo en Israel y Jordania, sino en el mundo entero, y que por primera vez, arqueólogos judíos y musulmanes sustentaran tan acaloradamente sus puntos de vista respecto de un lugar santo cristiano.

Es que detrás del debate respecto de este lugar santo se prevé que la visita del Papa va a acarrear una oleada de turistas y divisas. Porque el Papa ha declarado, como *quasi-dogma* de la Iglesia Católica que ese lugar llamado Betania, al otro lado del Jordán, es el sitio donde fue bautizado Jesús.

* * *

Es conmovedor que un hecho momentáneo y en un lugar alejado del planeta tuviera tanto revuelo en el día de hoy. De buenas a primeras la mayoría se pondría de lado del Papa, porque dice el Evangelio de Juan 1:28: “Estas cosas acontecieron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.”

Unas iglesias cristianas antiguas edificadas en esa Betania conmemoran lo ocurrido, y el Santo Padre celebró misa allí, para delicia de los cristianos y de los musulmanes de Jordania que aprecian la memoria de Jesús más que sus mismos familiares en Israel.

Pero al respecto, hay un pequeño problemita, ché. . .

* * *

El problema se puede plantear de siete maneras:

1. Juan no estaba bautizando en el otro lado del Jordán, ni en este lado del Jordán, sino en el Jordán. ¿La manyas?

2. A esa altura del curso del Jordán y en su orilla oriental no había en tiempos de Jesús ningún lugar llamado Betania. La única Betania que conocemos es la aldea de Marta, María y Lázaro, cerca de Jerusalem (llamada actualmente *Elazariya*, o Ciudad de Lázaro), que en algunas ocasiones sirvió a Jesús como lugar de retiro.

3. Allí donde unos manuscritos griegos del Evangelio de Juan tienen “Betania”, otros tienen “Betavará”, toponimia que prefería Orígenes, Padre de la Iglesia, en vista de que sabía que en el lugar señalado por la tradición cristiana no había ninguna Betania. Orígenes se apoya en la etimología de “Betábara”, que significaría “casa del vado” o “casa del paso” (hebreo: *bet avaráh*), donde supuestamente Juan bautizaba a las multitudes.

4. Orígenes consideró a “Betavará” una “casa”, una instalación temporal de Juan el Bautista, cuyo movimiento en Israel presupone que tenía en su entorno una multitud de discípulos, lo que requería de una compleja empresa de logística (alojamiento, agua potable, alimentos, primeros auxilios, etc.).

5. Según una tradición oral de los árabes de Cisjordania, las instalaciones de Juan habrían estado exactamente en *Qasr el-Yéhud*, “Castillo del Judío”. ¿Quién sería ese judío tan importante para que se conservara esta memoria de él? En lo que a mí respecta, creo que tal judío parece haber sido Juan el Bautista.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Los restos arqueológicos que los árabes del lugar llaman *Qasr el-Yéhud* están justo frente a la Betania del Papa Pancho, en este lado del Jordán.

* * *

Ahora bien, ¿quisieras saber mi opinión de arqueólogo shilico, que ha peinado esa zona en busca de “los cuervos de Elías”?

Primero, creo que “Betania” no sería una corrupción ortográfica, y desde que Jesús convirtiera a la Betania cerca de Jerusalem en su lugar de retiro (Mateo 21:17), la palabra “betania” habría sido usada por los allegados de Jesús con el sentido de “lugar de retiro”, en este caso, de Juan el Bautista, y en cualquier otro lugar aparte de la Betania que está cerca de Jerusalem.

Segundo, Betavará sería el nombre real del lugar; sólo que en este nombre ha ocurrido metátesis, es decir, cambio de posición de sus letras radicales, aludiendo a un lugar que se encuentra a cuatro kilómetros al sur de la Betania del Papa Pancho, y en este lado del Jordán. Es la ciudad de Bet-aravá, cuyos restos son visibles ahora cerca del asentamiento judío del mismo nombre.

Para tu información, la metátesis es como decir “manaña” en lugar de “mañana”.

Tercero, este pequeño error ortográfico en el texto griego del Evangelio de Juan, y esta quisquillosa controversia sobre algo aparentemente intrascendente, podría bien conducirnos al. . . ¡descubrimiento arqueológico del siglo! Al descubrimiento del autógrafo, es decir, del original hebreo del Evangelio de Juan, que bien podría estar escondido en alguna cueva de esta zona, como las que han conservado providencialmente los Rollos del Mar Muerto.

Esto es lo que yo andaba buscando en esa región, y no los cuervos de Elías como le dije al pastor Calongo, para deshacerme de él y de sus insistentes preguntas. De otro modo, ¡imagínate tenerlo de acompañante! El hecho es que él se las creyó. Pero, viéndolo por el lado amable, ¿cómo podría él haber entendido si yo le respondía con la difícil explicación que incluyo a continuación?

* * *

¿Cómo es que Juan, que seguramente conocía esta zona mejor que yo —porque él no andaba perdiendo su tiempo “buscando a los cuervos de Elías”—, cometió el error de decir que el lugar donde fue bautizado Jesús estaba “al otro lado” del Jordán, siendo que las multitudes a ser bautizadas provenían de este lado del Jordán, sobre todo de Jerusalem?

La explicación que más convence es que la metátesis que dijimos se habría producido cuando un escriba copió el autógrafo hebreo del Evangelio de Juan y confundió Betaravá por Betavará. Y es posible que este pequeño error sea la primera pista que nos lleve al descubrimiento del manuscrito hebreo del Evangelio de Juan, porque este tipo de metátesis sólo pudo haber ocurrido en un texto hebreo. Como veremos, las cosas se explican facilongo cuando jugamos con las letras del hebreo y no con las letras del griego.

* * *

El Evangelio de Juan en griego difiere de su Apocalipsis, donde vemos que Juan, siendo ya cocharcas, no permitía que nadie tocara o editara su “obra maestra”; lo mismo ocurre conmigo a pesar de que soy un joven de sólo 72 años de edad.

Comparando el griego de su Evangelio con el de su Apocalipsis, diríamos que el de su Apocalipsis es “cancha con mote”, plagado de hebraísmos, mientras que el griego del Cuarto Evangelio es griego griego.

—¿A dónde quiere llegar, doc?

—A que el Apóstol Juan no era un sofisticado helenista como era el Apóstol Lucas, autor del Tercer Evangelio y Hechos de los Apóstoles.

—¿Y?

—El Apóstol Juan hacía lo mismo que hago yo cuando escribo en hebreo, en inglés o en francés: Lo escribo primero en español, para ser más exacto en español-shilico, y luego lo traduzco a otro idioma. Juan habría escrito el original de su Evangelio en hebreo, y luego lo habría mandado traducir al griego por un helenista profesional.

* * *

Las cosas se aclaran si “retraducimos” el texto de Juan del griego al hebreo. El método de la “retraducción” ha conducido a importantes descubrimientos en el texto del libro de Job, y en el de Proverbios, y quizás lo podemos utilizar en Juan 1:28.

Supongamos que el manuscrito hebreo de Juan decía: “Estas cosas acontecieron en . . .” Luego viene el nombre del lugar, así:

בֵּית עֲרָבָה הַיַּרְדֵּן
BEIT ARAVAH HA-YARDEN
Bet Araváh del Jordán

Pero al copiarlo a mano, un escriba cometió un error muy frecuente que se llama *ditto*, que es escribir una palabra dos veces en lugar de una vez. El resultado habría sido:

בֵּית עֲרָבָה עֲרַב הַיַּרְדֵּן

La palabra ARAVAH habría sido escrita dos veces: La primera como עֲרָבָה, y la segunda como עֲרַב הַ, confundándose su última consonante muda הַ con la הַ del artículo de הַיַּרְדֵּן, “el Jordán”.

Este pequeño error ocasionaría que en copias posteriores del Evangelio el texto hebreo se “corrigiera” con metátesis o inversión de עֲרַב a עֲבָר (léase: *éver*, “al otro lado”), y este texto mal corregido sirvió de base a su traducción al griego.

Juan escribiría su Evangelio en hebreo antes de viajar a la provincia romana de Asia, en la actual Turquía, para poner a salvo a su tía Miriam, la madre del Señor, en ese encantador paraje de Panaya Kapulu, cerca de Efeso. Por tanto, el autógrafo hebreo de su Evangelio no tendría las cláusulas que fueron incluidas en su traducción al griego realizada en Turquía, para explicar ciertos términos hebreos a los lectores de habla griega.

* * *

Por cierto, el debate respecto a dónde estuvo exactamente el lugar donde fue bautizado Jesús es muy importante para los cristianos de este lado y del otro lado del Jordán, y lo es para Israel y para Jordania, debido a su potencial turístico. La confusión que hemos expuesto fue lo que condujo a que se introdujera la palabra “Betania”, como intento no muy exitoso de corregir el error.

Pero si pidieras mi consejo de conejo, yo te diría que las instalaciones de Juan estaban a corta distancia al norte de las ruinas de la antigua ciudad de Bet ha-Aravá, y me inclino a señalarlos en Qasr el-Yéhud, en este lado del Jordán.

Juan bautizaba en el Jordán, no a un lado o al otro, y para hacerte más difícil la cosa, debido a sus crecidas el Jordán ha cambiado su curso a un lado y al otro. De modo que el Papa Pancho tiene toditita la razón, y yo tampoco.

* * *

Sólo falta decir una cosa: El bautismo de Jesús no fue su bautismo “cristiano”, ya que él no es cristiano sino judío. Se trata de su bautismo “levita”, el rito de su ingreso al sacerdocio levítico, al cumplir 30 años de edad, como bien lo apunta San Lucas 3:23, sobre la base de los registros mosaicos de Números 4 y el de Números 8:7 que especifica que el ingreso al servicio de un levita de 30 años es precedido de un rito de bautismo por aspersion o rociamiento: “Así harás con ellos para purificarlos: Rocía sobre ellos el agua para la purificación. . .”

A partir de ese momento él cumpliría una misión levítico-sacerdotal hasta el punto culminante de decir: “¡Consumado es! *Mission Accomplished!*”

* * *

—¿Entendiste ahora Calongo?

—¡Claro, doc! ¡Facilongo! ¡Cualquier persona con nociones de hebreo y un dedo de frente puede entender lo que usted acaba de explicar, doc! ¡Cuánto más un hombre de pelo en pecho como yo! Usted estaba buscando el manuscrito hebreo de Juan, doc. . . Usted no estaba buscando los cuervos de Elías, como me dijo. . . Pero, ¿me permite una preguntita al margen del tema, doc?

—¡Claro, Calongo!

—Me pregunto: ¿Por qué tenía Juan que bautizarlo a Jesús por aspersion, estando en medio del río Jordán, donde bien pudo hacerlo por inmersión, al estilo de los Bautistas del Sur? ¿Me permite una preguntita más?

—¡Claro, Calongo!

—Me pregunto: ¿Acaso Jesús era levita?

—¡Claro! Era hijo de Miriam, y ella estaba emparentada con Elisheva, esposa del sacerdote Zacarías, de los sacerdotes de Ein-kérem. ¿La muchas, Calongo?

—¡Claro, Doc! ¿Me permite una preguntita más?

—Volviendo al tema, Calongo, ahora que sabes mi secreto, acompáñame en mi búsqueda del manuscrito hebreo de Juan entre los Rollos del Mar Muerto que falta descubrir. Pero, ¿no se lo digas a nadie, ni siquiera al apóstol Jaime Bailey! ¿Ya?

—¡Sale caliente, doc! Pero, ¿me permite una preguntita más?

Ya ves por qué yo lo evito al Calongo. Y tú, ¡apóyame, hermano!

SEGUNDA PARTE TEORIA DE LA CRITICA TEXTUAL

La Crítica Textual es posiblemente la ciencia a la cual más difícilmente tienen acceso los estudiantes de los seminarios teológicos en la América Latina, los cuales suelen terminar sus estudios sin haberse informado siquiera de qué se trata o con qué se come. No diríamos lo mismo de los seminarios teológicos del mundo europeo y de los países de habla inglesa, que representan instituciones de post-grado. Sin embargo, dado lo complejo de esta ciencia, y la necesidad que existe que un graduado de la CBUP tenga un conocimiento funcional de la misma, hemos optado por el maravilloso recurso del género literario de la historia corta (inglés, *short-story*).

EL ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS MANUSCRITOS

La Crítica Textual es el estudio comparativo de los manuscritos más antiguos de una obra literaria, digamos, de los libros de la Biblia Hebrea o del Nuevo Testamento, tanto en sus idiomas originales como en sus versiones o traducciones más antiguas, con el propósito de decidir cuál de ellos se acerca más, en el tiempo y en su formulación literaria, a los escritos originales de los escritores bíblicos. Este objetivo es expresado de manera maravillosamente exacta por Tischendorf, cuando era muy joven, y le escribió una carta de amor a su novia en la cual le cuenta a qué cosa ha dedicado su vida: “Estoy confrontado con una sagrada labor: La lucha por recobrar el texto original del Nuevo Testamento.”

* * *

Los investigadores de la Biblia, y de manera especial los traductores de la Biblia a otros idiomas y los revisores de las versiones existentes, tenemos que depender de los científicos especializados en la Crítica Textual y de los aparatos críticos que ellos han producido para adjuntarlos al texto griego que publican, a fin de que su labor de traducción represente el mayor acercamiento posible a lo que los escritores del Nuevo Testamento escribieron originalmente.

La Crítica Textual es una disciplina antigua, pero ha cobrado gran vitalidad a raíz de los descubrimientos arqueológicos y epigráficos de los Siglos 19 y 20.

En lo que se refiere a la Biblia Hebrea, entre los manuscritos descubiertos en Qumrán destaca el texto íntegro del libro del profeta Isaías y un rollo que incluye casi todos los Profetas Menores, aparte del varios *pesharim* o comentarios bíblicos eisegéticos cuya antigüedad antecede a la era cristiana. La comparación de estos documentos con la versión tradicional u oficial, el Texto Masorético, ha contribuido a ilustrar la formación del texto de la Biblia, las fuentes originales que se encuentran detrás de la Septuaginta, y a destacar la fidelidad de la tradición que nos ha legado nuestros libros sagrados de la Biblia.

Entre los manuscritos mejor conservados del Nuevo Testamento destaca el descubrimiento del Códice Sinaítico acerca del cual hemos tratado en la historia introductoria de la presente separata académica: “Hubiera sido un sacrilegio dormir”.

PREGUNTAS QUE PLANTEA LA CRITICA TEXTUAL

La Crítica Textual plantea las siguientes preguntas respecto de un determinado manuscrito:

¿Estamos ante un texto “autógrafo”, escrito de la pluma del mismo escritor bíblico, o estamos ante una copia del mismo?

¿Existen evidencias de re-elaboración editorial realizada por el mismo autor bíblico?

¿Existen evidencias de re-elaboración editorial posterior, realizada por algún escriba?

¿Qué tipos de variantes textuales existen en los manuscritos que se han conservado?

¿Cuál es el aporte de las Versiones Antiguas para la discriminación de las variantes textuales en el texto en idioma original?

¿Cuáles son las fases que ha pasado el texto original hasta llegar a nuestras manos o a nuestro conocimiento como lectores modernos?

* * *

El estudio comparativo de los manuscritos de la Biblia Hebrea con la versión oficial hebrea o Texto Masorético ha contribuido a ilustrar el desarrollo o formación del texto total de la Biblia, a detectar las fuentes originales de la versión griega de la Septuaginta, y a constatar la fidelidad de la tradición escribal que nos ha legado nuestro Texto Sagrado.

En el caso del Nuevo Testamento, la Crítica Textual manifiesta por los sabios de las Sociedades Bíblicas ha llegado a catalogar las variantes textuales de los manuscritos griegos como A cuando tiene mayor apoyo documental, B cuando tiene suficiente apoyo documental, C cuando el apoyo es débil, y D cuando es deficiente. Esta labor en sí equivale al 50 por ciento del trabajo de los traductores y revisores, que con confianza adoptamos el resultado de la discriminación de variantes textuales que ellos han realizado.

METODOLOGIA DE LA CRITICA TEXTUAL

La labor del especialista en Crítica Textual consta de las siguientes fases o etapas:

La fase arqueológica

En primer lugar, él tiene que reunir todos los manuscritos posibles, completos o fragmentarios, de los diversos libros de la Biblia. Esta es la fase de los grandes descubrimientos, en los que la Crítica Textual comparte un campo de interacción con la ciencia arqueológica.

La fase de la clasificación de los manuscritos

La ciencia de la Crítica Textual tiene que tratar con miles de manuscritos, desde los completos hasta los muy fragmentarios. Por tanto, en su labor de investigación se torna difícil dar nombres convencionales a todos ellos, aunque sí lo hace con los más importantes. Pero incluso con ellos, se tiene que proceder a designar a los manuscritos mediante códigos para lo cual se siguen pautas que explicaremos más adelante.

La discriminación de las variantes textuales

La tercera fase es la evaluación de la exactitud del texto de los manuscritos, a fin de establecer con el montaje de textos catalogados como “A”, la base textual que va a servir a toda la investigación crítica subsecuente, y a toda labor de traducción de los libros de la Biblia a los idiomas modernos. Esto se logra mediante la metodología de la “discriminación de variantes textuales”.

El estudiante es advertido que usamos el término “discriminación” en su sentido científico: Es la comparación de variantes textuales, para descartar algunas, optar por otras, y señalar otras como opcionales o al menos como indicadores de la dirección que adopta la hermenéutica de los textos sagrados en diversas áreas del mundo y en diversas fases de la historia.

* * *

En esta etapa se producen las diversas ediciones del Nuevo Testamento griego y sus respectivos aparatos críticos que indican qué variantes se incluyen en el texto y qué variantes son consideradas opcionales y son circunscritas a las notas de pie de página. Antes de esta labor, los teólogos y estudiantes de Biblia no tendrían acceso a las fuentes originales de los textos bíblicos, lo que dificultaría enormemente todo tipo de investigación.

En cuanto a la Biblia Hebrea, la mejor edición crítica es la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, designada así por haber sido publicada por la Sociedad Bíblica de Stuttgart,

Alemania, que incluye en su aparato crítico las variantes textuales de los Rollos del Mar Muerto consideradas consecuentes. Pero de la Biblia Hebrea ya existían códices completos o casi completos con vocalización masorética incluida, desde antes del desarrollo de la moderna Crítica Textual, como el Códice de Alepo (ahora en Israel) que data de antes del 950 después de Cristo, y el Códice de Leningrado (1008 después de Cristo) que contiene toda la Biblia Hebrea, representan el texto establecido por la familia de masoretas de Ben Asher, establecida en la ciudad de Tiberias. ¡Excelente trabajo de los escribas de Israel!

* * *

En cuanto al Nuevo Testamento las cosas se tornan más complejas. Pues antes de que Erasmo de Rotterdam editara y mandara imprimir en un solo volumen su Nuevo Testamento griego, sólo existía un gran número de manuscritos completos o fragmentarios. Básicamente, su Nuevo Testamento griego, con numerosas correcciones sucesivas es lo que se conoce como el *Textus Receptus* o “Texto Aceptado”. Posteriormente, el descubrimiento de manuscritos más antiguos, más completos y de mejor calidad hizo que se remplazara el Nuevo Testamento griego publicado por Erasmo de Rotterdam por otras ediciones mejor documentadas, hasta llegar en nuestro tiempo a la publicación de la Tercera Edición del *Greek New Testament* de las Sociedades Bíblicas Unidas que facilita enormemente la labor de los traductores a idiomas modernos.

LOS MANUSCRITOS

Los manuscritos se clasifican de la siguiente manera:

Los autógrafos

A los documentos literarios propiamente originales, es decir, los que son producto de la pluma de un escritor, digamos de un escritor bíblico, se les denomina “autógrafos”.

Un punto de partida de la Crítica Textual es el hecho de que los autógrafos de los libros de la Biblia no existen. Lo que existen de sus obras son copias de copias, en una secuencia larga e indefinida que cubre siglos de intervalo hasta llegar a las copias que han llegado a estar a la disposición de los especialistas en Crítica Textual.

Es a partir de las copias existentes que la Crítica Textual intenta establecer con la mayor exactitud posible la naturaleza y el sentido del texto de autógrafo.

La desaparición de los autógrafos no escapa de la providencia de Dios. Se debe a que Dios ha determinado que sus oráculos fueran escritos mediante procesos naturales. La Biblia no ha sido escrita en pergaminos celestiales y con tinta eterna, sino con los mismos materiales y las técnicas con que han sido escritos todos los libros. Si su contenido ha llegado intacto a nuestro tiempo, eso se debe a que los escribas, hombres piadosos y debidamente entrenados hicieron copias a mano de los textos sagrados en cada generación, demostrando haber sido fieles en su labor. Pero como eran seres humanos y tenían limitaciones, no obstante sus calificaciones profesionales, se han producido en los textos

sagrados diversas variantes que requieren de una evaluación respecto de su significado y su mensaje.

No debemos discriminar, pues, entre un autógrafo y las copias que de él existen. Muchas veces una copia revisada y aumentada podría ser fruto de la mano del mismo autor en una etapa más avanzada de su vida. En tal caso, no cabe duda de que habría que preferir la copia editada al documento original el cual se reduce a un borrador mientras que la copia editada llega a ser auténticamente el autógrafo de la obra literaria.

Lo mismo podemos decir en el caso de que la copia editada de un autógrafo sea fruto de la mano de un escriba acreditado. Su labor no escapa de la esfera de la inspiración divina en una nueva fase editorial.

Los manuscritos de los escribas

Hasta la invención de la imprenta de tipos movibles, los documentos bíblicos eran copiados a mano. Esta era la labor de los escribas, personas profesionales con formación teológica y editorial y acreditados para su labor. Su labor va más allá de copiar los textos sagrados; ellos son los expositores de su mensaje y su significación.

Se presupone que cuando un escritor bíblico se había convertido en padre de una escuela historiográfica y literaria, las copias editadas de su obra pueden haber sido producto de la mano de personas pertenecientes a su escuela. Esto se ha producido en el caso del profeta Isaías, como aflora de Isaías 8:16 que dice: “Ata el testimonio y sella la instrucción (hebreo: *toráh*) entre mis discípulos.” Estas palabras indican que Isaías tenía discípulos de alguna manera encargados de la exposición de las palabras de su obra.

En tiempos más tardíos las copias editadas son producto de la mano de escribas profesionales organizados en círculos o gremios. La trayectoria de la labor de los escribas de un texto puede ser larga, habiéndose producido copias de copias de copias de copias.

* * *

Mayormente los escribas no nos son conocidos por nombre, salvo en raras ocasiones. Uno de los escribas más importantes, y al mismo tiempo, escritor bíblico, fue Esdras, con cuya labor se relaciona la edición de los textos sagrados de la biblia Hebrea en la caligrafía aramea cuadrada que los judíos adoptaron en los tiempos de su cautividad en Babilonia y que se ha conservado como escritura hebrea hasta hoy.

Antes de Esdras, en el Período de la Monarquía la caligrafía hebrea era del tipo “cananeo”. Muchas de las variantes textuales que existen en los documentos bíblicos se explican fácilmente como producto de la transcripción de la modalidad cananea a la modalidad de escritura aramea cuadrada. Muchas de las variantes textuales que existen en los documentos de la Biblia Hebrea se explican claramente como fruto de la mera transcripción de la escritura cananea a la caligrafía cuadrada.

* * *

En todo proceso de transmisión por mano de los escribas con el conocimiento o sin el conocimiento del autor pueden haberse incluido correcciones, notas marginales que llegaron a convertirse en cláusulas parafrásticas dentro del texto, y transposiciones de

textos que la tradición de los escribas consideraba como parte inherente de la inspiración de los textos sagrados.

La referencia respecto de los 50 códices griegos conteniendo por primera vez toda la Biblia que habrían sido producidos por orden del emperador Constantino a Eusebio en el año 332, presupone que grupos de escribas actuaron bajo dictado de un escriba principal, y que entre los que dictaban podría haberse encontrado el mismo Eusebio.

LOS ORIGINALES Y LAS VERSIONES ANTIGUAS

En el caso de la Biblia Hebrea, con excepción de cortos textos escritos originalmente en arameo, el idioma original es el hebreo y los textos representativos son el Texto Consonántico y el Texto Masorético, basado en el primero. Ambos están combinados formando un solo texto pues los sabios masoretas incluyeron su lectura (su pronunciación) y su interpretación mediante signos diacríticos que inscribieron sobre el Texto Consonántico.

Al Texto Consonántico (del Texto Masorético) se suman ahora los Rollos del Mar Muerto, descubiertos a partir de 1947.

Las versiones antiguas llevadas a cabo a partir del original hebreo son las siguientes:

La Septuaginta

La Septuaginta es una versión antigua del hebreo al griego. En la Crítica Textual se ha decidido designarla mediante su código que es una letra "G" (de "griego") escrita en caligrafía gótica: **Ɱ**, aunque en la literatura teológica es más conocida por el número romano LXX, que alude a la tradición de haber sido realizada por 72 judíos de Jersusalem.

La historia de la Septuaginta se remonta a la primera mitad Siglo 3 antes de Cristo en la ciudad de Alejandría, y ha sido detallada en un documento conocido como la Epístola de Aristeas. Ella nos relata su autor (que supuestamente es uno de los traductores) que el proyecto de traducción fue iniciativa del rey egipcio Ptolomeo Filadelfo (285-247 antes de Cristo). Pero la evaluación del documento referencial por Ernst Würthwein, en su obra *The Text of the Old Testament*, la considera un producto mancomunado de las principales sinagogas judías de Alejandría para su culto oficial llevada a cabo por sabios de Alejandría misma, y no por judíos provenientes de Jerusalem.

El Targum

El Targum es el nombre colectivo de la traducción de diversos textos de la Biblia Hebrea al arameo, por lo que también se le llama Targumim en plural.

Los Targumim mayormente han sido llevado a cabo por sabios judíos residentes en la actual Irak, en tiempos babilónicos y post-babilónicos, a medida que los judíos cautivos en esta región, fueron olvidando su idioma el hebreo como para entender la exposición bíblica en sus sinagogas.

Por cierto, también se produjeron Targumim en la tierra de Israel, como el Targum del Pentateuco o Pseudo Jonatán, también llamado “Jerusalem I”. También existe un Targum Samaritano.

Los más conocidos son el Targum Onkelos para el Pentateuco (designado con la letra **ס**^o en caligrafía gótica) y el Targum Jonatán para Los Profetas (designado con el código **ס**^j).

La Vulgata

La Vulgata (cuyo nombre significa “Versión Popular” o del vulgo, sin pensar en términos peyorativos) es una antigua versión de la Biblia completa al latín, llevada a cabo por el sabio cristiano, Jerónimo, entre los años 335 y 420 después de Cristo.

Según su propia confesión, para el Nuevo Testamento utilizó diversos manuscritos existentes en latín, conocidos como “versión latina antigua”, a los cuales tenía acceso. Pero el Antiguo Testamento fue obra totalmente suya. Para este proyecto se estableció en la ciudad de Belén, en las inmediaciones del sitio tradicional del nacimiento de Jesús, y se contrató un maestro de hebreo que le guió hasta el nivel de evaluar e interpretar los textos sagrados en hebreo de manera altamente profesional. Al hacer esto, Jerónimo adoptó una práctica existente en Israel desde siglos atrás: La práctica de contratar un maestro especialista en la Toráh para un servicio personal y altamente remunerado. Esta práctica halla expresión en el Tratado de los Principios o *Pirquei Abot* 1:6 que dice: “YeJoshúa Ben Perajiah decía: ‘Consíguete un maestro y adquiere un amigo, y juzga a todo hombre con generosidad.’ ”

La Peshita

La Peshita (cuyo nombre significa “Versión Sencilla”) es la versión de la Biblia Hebrea y del Nuevo Testamento al dialecto siríaco del arameo. Ella no es fruto de una empresa de traducción organizada, sino más bien ha sido llevada a cabo por traductores cristianos a lo largo de los cinco primeros siglos de la era cristiana.

Más información sobre las versiones antiguas incluimos en nuestra separata académica, *La Biblia y la literatura universal*, incluida en el Programa Universitario de Teología (PUT-CEBCAR) y la Biblioteca Inteligente MCH.

LAS VARIANTES TEXTUALES

Las variantes textuales son fruto inescapable de la transmisión escrital. En tiempos antiguos era natural que todas las copias de una obra tuvieran variantes textuales en mayor o menor grado. La formación editorial de los escribas de Israel tenía como objetivo evitar la proliferación de variantes, por lo que su labor es digna de toda confianza de parte de los lectores de los textos sagrados.

El estudio de las variantes textuales, que algunos eruditos prefieren llamar “lecturas alternativas”, ocupa un lugar prominente en los manuales de Crítica Textual. Este hecho nada tiene que ver con el dogma de la inerrancia de la Biblia como Palabra de Dios, pues la inerrancia no significa que no se hayan producido variantes textuales en el proceso de transmisión de los textos sagrados, sino que no se han introducido errores de carácter doctrinal o teológico.

En todo proceso de transmisión escrital, con conocimiento o sin conocimiento del autor, pueden haberse incluido correcciones, notas marginales que después se convirtieron en cláusulas parafrásticas o reordenamiento de segmentos literarios. Estos cambios se conocen como “variantes conscientes”.

Otro tipo de variantes textuales son los errores editoriales introducidos de manera inconsciente. Ellos son de dos clases: Errores visuales y errores auditivos.

Los errores visuales se producen cuando el copista tiene delante de sí el manuscrito a copiar.

Los errores auditivos se producen cuando un grupo de copistas copian en texto sagrado que es dictado por un escriba principal. Estos errores ocurren cuando se confunden los sonidos y se escribe una palabra por otra afectando la claridad del texto. Esto ocurre en todo proceso de transmisión escrital.

Las variantes en los manuscritos de la Biblia suman cientos de miles, y el esfuerzo por explicarlos y corregirlos se torna en un gran reto.

* * *

Enterarse que existen muchas variantes en los documentos originales hebreos y griegos de la Biblia llega a torturar a muchos creyentes evangélicos, más que a creyentes católicos o judíos. Por eso conviene explicar que estas variantes textuales no lleguen a representar ni siquiera el uno por ciento del texto total de las Escrituras; por tanto, en absoluto afectan su contenido doctrinal.

Ese uno por ciento de variantes textuales encuentran plena solución mediante la metodología denominada “discriminación de variantes textuales”, que es la comparación de las mismas en los manuscritos para dar con la variante que representaría el texto del autógrafo o por lo menos la que coincide con el sentido del autógrafo o escrito bíblico original. Podemos decir que la Crítica Textual nos entrega un texto sagrado, la integridad de cuyo mensaje pasa todas las pruebas.

El gráfico a continuación parece incompleto. Sólo es un cuadrado en blanco. Pero observe que la línea inferior es ligeramente más gruesa. Ella representa el porcentaje de las variantes textuales en las Escrituras, comparado con el texto que no ofrece dificultades ni para su lectura ni para su interpretación, representado con el recuadro en blanco:

CLASES DE ERRORES DE LOS ESCRIBAS

Variantes conscientes

Las variantes mismas, antes que errores pueden ser correcciones o aclaraciones que permanecen dentro del radio de la revelación divina y de la providencia de Dios en cuanto a la preservación de su mensaje. Este tipo de variantes son introducidas en el texto de manera consciente.

Variantes inconscientes

Las variantes inconscientes son los errores editoriales, que son de dos tipos: Los errores visuales que se producen cuando el escriba o copista tiene frente a la vista el documento a copiar. Y los errores auditivos se producen cuando un grupo de escribas copian el texto sagrado que es dictado por otro escriba.

Las variantes textuales inconscientes más comunes derivan de los siguientes tipos de errores inconscientes:

1. Haplografía
2. Ditografía
3. Metátesis
4. Fusión
5. Fisión
6. Homofonía
7. Omisión de una palabra
8. Omisión de varias palabras
9. Confusión de letras de forma similar
10. Variantes de vocalización

Haplografía

La haplografía consiste en escribir una sola vez lo que debía haberse escrito dos veces.

Este error ocurre cuando una oración termina con la misma palabra con que empieza la oración que le sigue, o con una palabra que tiene la misma raíz verbal o nominal. Entonces el escriba, en lugar de escribir ambas palabras iguales escribe solamente una, produciéndose la confusión en el sentido del texto.

Este error se produce con más facilidad en un texto que carece de signos de puntuación, en este caso, el punto final, y los textos antiguos tenían esta característica. Pero también se produce en casos menos frecuentes, dentro de la misma oración.

Un ejemplo de haplografía que no requiere del texto hebreo para ser explicado con facilidad es el texto de los Rollos del Mar Muerto en Isaías 26, al final del versículo 3 y el comienzo del versículo 4. El Texto Masorético lo tiene correcto, y la Biblia RVA le sigue y traduce de la siguiente manera: “Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento

en ti persevera, porque en ti ha CONFIADO. CONFIAD en el Señor para siempre, porque el Señor es la roca de la eternidad.”

Si se omite por haplografía la palabra CONFIAD, que se parece a la palabra CONFIADO, el texto podría resultar teniendo un resultado blasfemo: “Porque en ti ha confiado el Señor para siempre”, lo cual constituye una aberración porque invierte los roles divino y humano, y el Señor termina confiando en el hombre para siempre, cuando lo correcto es que el hombre confíe en el Señor para siempre.

* * *

Otro caso de haplografía en el Texto Consonántico y el Texto Masorético está en Jueces 20:13 que dice: “Pero Benjamín no quisieron escuchar la voz de sus hermanos, los hijos de Israel.”

En este caso, la Biblia RVA ha seguido el texto de la Septuaginta que dice: “Pero los hijos de Benjamín no quisieron escuchar la voz de sus hermanos, los hijos de Israel.”

En este caso se ha producido haplografía debido a que “los hijos de Benjamín” en hebreo es *benéi Binyamín*, y se escribe así: בני בנימין. Observe que el mismo nombre, *Binyamín*, contiene la palabra “hijos de” (בני), porque literalmente significa “hijos de la derecha” (de la mano derecha). Este nombre constituye, por demás, una ironía, porque en la tribu de Benjamín abundaban los zurdos, es decir, los “hijos de la izquierda”.

Un estudiante de la Santa Sede dijo: “Evidentemente, no querían los de Benjamín ser confundidos con los izquierdistas de tipo comunista, y querían marcar distancia de ellos.” Pero la verdad es que se le llamó a Benjamín con ese nombre debido a que “hijo de mi derecha” significa en hebreo ser el hijo que estaba en un sitio de preferencia.

Ditografía

Este error escribal consiste en escribir dos veces lo que debiera escribirse sólo una vez. Por ejemplo, en Ezequiel 48:16, el Texto Consonántico dice: “Por el lado sur tendrá cuatro mil QUINIENTOS QUINIENTOS.”

Los sabios masoretas, conscientes del error de ditografía, pero no queriendo corregir el Texto Consonántico dejaron sin vocalizar la segunda palabra QUINIENTOS que si fuera en español hubiera sido escrita así: QNNTS. De esta manera anularon la ditografía y restauraron el sentido del texto.

Metátesis

Este error escribal consiste en una transposición de letras o de sílabas dentro de una palabra, como cuando escribimos MANAÑA en lugar de MAÑANA, o VICOTRIA en lugar de VICTORIA.

En el texto de la RVA de Ezequiel 42:16 dice: “Midió el lado oriental con la caña de medir: QUINIENTAS CAÑAS.” Pero el Texto Masorético tiene: “Midió el lado oriental con la caña de medir CINCO CODOS CAÑAS, lo que no se entiende.

Este texto se corrige a base del versículo 17, y observamos, además, que se ha producido metátesis de la siguiente manera: En lugar de *meót*, (מֵאוֹת) “cientos”, se ha escrito *emót* (אֵמוֹת), “codos”.

Fusión

Consiste en pegar las últimas letras de una palabra con las primeras letras de la palabra siguiente, o pegar dos palabras independientes en una sola palabra.

Un interesante ejemplo en Amós 6:12 se traduce, una vez corregido el texto: “¿Se ara con bueyes el mar?” Pero tal como está en el Texto Masorético se traduciría: “¿Se ara con bueyes (*bararym*)?”

Esta traducción, en un contexto en que se presenta otra pregunta que espera una respuesta negativa: “¿Acaso corren los caballos por las peñas?” La respuesta sería: ¡Por supuesto que no; los caballos no corren por las peñas, sino en lugares llanos.”

Tal como está escrita la pregunta en el Texto Masorético introduciría un absurdo, porque se podría responder afirmativamente: ¡Claro que se ara con bueyes! La pregunta no viene al caso.

¿Qué es lo que ha pasado en el texto?

Simplemente se ha funcionado la palabra *baqar*, “bueyes” (un sustantivo de forma singular pero de uso colectivo) con la palabra *yam*, “mar”, y se ha vocalizado en lugar de *yam* como si fuera sufijo masculino plural *ym*. El resultado es una forma plural incorrecta, porque *baqar* no requiere de sufijo plural para tener sentido plural. Pero si se separa palabra *bararym* (בַּבְּקָרִים) en *baqar ym*, (בַּבְּקָרִיִּם) resulta decir: “¿Se ara con bueyes el mar?” Y la respuesta sería: ¡Por supuesto que no se ara el mar con bueyes!

* * *

Por lo mismo que acabamos de acotar es un error suponer que la Crítica Textual tiene como propósito descubrir cuál es el texto del autógrafo y distinguir lo que pueden ser adiciones escribales. Más bien su propósito es definir, aunque sea hipotéticamente cuál es el sentido original del texto en sus partes oscuras o que presentan problemas de interpretación.

Aún cuando muchas de sus conclusiones sean subjetivas, una cosa se considera un logro excepcional: La confrontación de los documentos más antiguos hace posible la reconstrucción de la historia de la interpretación bíblica cuya aplicación práctica se hace notoria en el proceso actual de revisión y traducción de la Biblia a otros idiomas.

Dicho de otro modo, la Crítica Textual ha demostrado que la transmisión de las Escrituras no fue un proceso mecánico, sino más bien una continua reflexión de la fe.

Fisión

Este error escribal consiste en dividir una sola palabra en dos palabras introduciendo confusión en el sentido del texto.

Un ejemplo se encuentra en el Texto Masorético en Isaías 2:20, donde la Biblia RVA traduce: “En aquel día los hombres arrojarán a los TOPOS y a los murciélagos sus ídolos de plata.”

El Texto Masorético tiene: “En aquel día los hombres arrojarán EXCAVAR FRUTOS (*jafár parót*) y a los murciélagos sus ídolos de plata.”

Si las dos palabras escritas en mayúsculas se juntan en una, tendremos en hebreo la palabra *jafarparót*, que se traduce “topos”, que hace paralelismo adecuado con “murciélagos”: “En aquel día los hombres arrojarán a los topos y a los murciélagos sus ídolos de plata.”, porque ambos animales son parecidos al ratón, pero los topos tienen sus refugios en espacios que excavan en el subsuelo y los murciélagos en cuevas oscuras y casi inaccesibles. La idea es que los arrojarán sus ídolos a lugares donde ni siquiera los puedan ver y donde se mezclarán con los excrementos de estos animales.

En este caso, la corrección que se ha hecho ha sido comprobada como correcta por el texto de Isaías descubierto en Qumrán entre los Rollos del Mar Muerto, y describe una situación de apremio en que los idólatras meterían a sus ídolos y a sus valores en los agujeros de los topos en el subsuelo, y en los agujeros en las tenebrosas cavernas en las cuales se refugian los murciélagos, ambos considerados animales inmundos y abominables.

La pregunta es: ¿Y por qué más bien, no los destruirían?

Porque esos ídolos eran de metal, y para no verlos estaba más a la mano arrojarlos a lugares inaccesibles.

Se observa, además, el recurso literario de la polaridad porque los topos que no vuelan están en el subsuelo, y los murciélagos están en cavernas desde donde pueden salir volando al espacio exterior.

Homofonía

Este error se produce cuando una palabra es confundida con otra que suena igual o casi igual. Este fenómeno es más frecuente en hebreo y en griego que en español.

En griego se confunde el pronombre personal de primera persona plural (nosotros) con el de la segunda persona plural (vosotros), más que en español. Ellos se escriben con diferentes letras (*ἡμεῖς, υμεῖς*), pero se pronuncian igual, *imís*, a causa del fenómeno del “iotacismo” en griego, en que varias vocales y diptongos suenan “i”. En este caso, la confusión se da entre *ypsilón* e *ita*.

Mayormente, la homofonía se corrige por el sentido del texto, pero hay casos que puede tener trascendencia hermenéutica y doctrinal.

Omisión de una palabra

La omisión de una palabra puede deberse simplemente a que se borró accidentalmente o se la omitió quizás con el propósito de completarla después, lo cual no se hizo por descuido. Esto es algo que me sucede a mí frecuentemente cuando tengo que dejar

el trabajo de escriba para consultar algún libro o el diccionario respecto de lo que vengo escribiendo.

Un ejemplo de omisión de una palabra tenemos en 1 Samuel 13:1, donde la RVA tiene: “Saúl tenía [30] años cuando comenzó a reinar, y reino sobre Israel [40] y 2 años.”

La razón del uso que hacemos de los corchetes [] es que en el Texto Masorético se lee así: “Saúl tenía años cuando comenzó a reinar y reinó sobre Israel y dos años.”

En este caso, el texto completo de la Biblia RVA sigue la variante textual que nos aporta la Septuaginta, que evidentemente es la correcta y se basa en algún manuscrito hebreo ahora desconocido que lo tenía escrito así.

La omisión de una palabra puede ocurrir incluso en las publicaciones tipográficas de las Escrituras. Todos los estudiantes de Crítica Textual conocen el caso paradigmático de “la Biblia para adúlteros”, en que se omitió por error una palabra en Exodo 20:14, y para desgracia, la palabra omitida fue la palabra NO, de modo que el mandamiento decía: “COMETERAS ADULTERIO”. Después de distribuida tal edición de la Biblia y de captado el error de omisión se la tuvo que recoger de todas las librerías, pero lamentablemente muchos ejemplares ya habían sido vendidos. Muchos coleccionistas andan detrás de dichos ejemplares que la editorial no pudo recuperar, y se nos informa que tales Biblias hoy por hoy cuestan. . . ¡una millonada!

Omisión de varias palabras

La omisión de varias palabras obedece a dos causas:

Homoioarcton

La omisión de varias palabras ocurre cuando la vista salta del comienzo de una oración, o de una parte de ella que cae al comienzo de la línea de texto, a otro punto en el texto, que estando en la misma posición empieza con la misma palabra o frase que tenía que copiar antes.

Homoioarcton es un término griego que se traduce: “comienzo igual”.

Homoioteleuton

También ocurre este error cuando la vista salta del final de una frase a otra frase final más abajo en el texto, que contiene la misma palabra o la misma frase.

Homoioteleuton es un término griego que se traduce “final igual”.

Cuando esto ocurre, el texto entre ambas palabras iguales o frases iguales, se pierde y se produce confusión en el sentido del texto.

Confusión de letras de forma similar

En la caligrafía hebrea ocurre a menudo este error desde que los judíos adoptaron la caligrafía cuadrada del arameo, donde el escriba tiende a confundir las siguientes letras:

La *yod* (י) y la *vav* (ו) tienen forma semejante.

La *dálet* (ד) y la *resh* (ר) tienen forma semejante.

Un ejemplo de este tipo de error tenemos en Génesis 10:4 donde la Biblia RVA tiene RODANIM, pero el Texto Masorético tiene DODANIM y le siguen servilmente la Reina Valera de 1960 y la de 1995, aunque la edición de estudio de esta última tiene una nota de pie de página que dice: “O Rodanim, nombre que designa a los habitantes de la isla de Rodas en el Mar Egeo).

Poco honor da la Reina-Valera de 1995 a su designación como edición de estudio, comparada con la Biblia RVA que corrige el texto y pone en su nota: Según Pentateuco Samaritano, algunos manuscritos hebreos y Septuaginta. Comparar 1 Crónicas 1:7. El Texto Masorético tiene “Dodanim”. Se identifica con Rodas.”

Variantes de vocalización

En tiempos antiguos el texto hebreo de las Escrituras solamente era consonántico (escrito sólo son letras consonantes) y las vocales de las palabras eran sustituidas mentalmente en la lectura. Esto no causa mayores problemas en el caso de los idiomas semíticos como el hebreo o el árabe. Pero habían casos excepcionales cuando una palabra podía ser vocalizada de diferente manera, con el consecuente viraje en la interpretación.

Un ejemplo de esto encontramos en Amós 9:12, en que el Texto Masorético lee EDOM (nombre de un pueblo contemporáneo de Israel en el Período Bíblico), mientras que los traductores de la Septuaginta leyeron ADAM, “hombre”, usado de manera colectiva para referirse a toda la humanidad.

Esto es lo que dice el Texto Masorético: “Para que posean el remanente de EDOM.”

Esto es lo que dice la Septuaginta: “Para que el remanente de los HOMBRES busque al Señor.”

* * *

En la Septuaginta hay una variante adicional: En lugar del verbo “posean” del Texto Masorético tiene “busquen”. En hebreo se parecen mucho las letras de ambos verbos: ירשו, דרשו. La variante textual puede haberse producido al escribir la *yod* (י) y la *dálet* (ד) sin atender a su tamaño y proporción.

La de la Septuaginta, que es seguida en Hechos 15:17, que dice: “Para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles sobre los cuales es invocado mi Nombre.”

El lector bien haría de incluir este último ejemplo bajo el titular de “confusión de letras de forma similar.”

* * *

Como el lector observará, hemos intentado dar ejemplos que puedan ser entendidos aun por el lector que no conoce los idiomas bíblicos. Para los estudiantes avanzados que tienen cierto manejo de los idiomas bíblicos, este campo de los errores escribales probará ser mucho más interesante y divertido.

Un enfoque más detallado y técnico respecto de los errores escribales encontrará el lector en la obra de Gleason L. Archer, intitulada *Encyclopedia of Bible Difficulties*, publicada por la Editorial Zondervan, y en la obra de George E. Ladd, intitulada *CRITICA del Nuevo Testamento: Una perspectiva evangélica*. Esta última obra ha sido traducida del inglés por nuestro servidor, y ha sido publicada por la Editorial Mundo Hispano, de El Paso, Texas. —Las mayúsculas en la palabra CRITICA fueron puestas en el título en la cubierta de la obra, para llamar la atención de quienes visitan las librerías evangélicas, ya que entre nosotros que hablamos español, la palabra “crítica” tiene un sentido negativo—.

CRITICA TEXTUAL Y DECODIFICACION

La Crítica Textual explica cómo pudieron haberse producido las variantes textuales y define la variante correcta capaz de decodificar la sección del texto bíblico que ha sido oscurecida por algún error inconsciente.

Decodificar un determinado texto bíblico, y llenarlo de luz y claridad es el reto de los especialistas de la Crítica Textual. Por eso esta actividad demanda derroche de ingenio y se relaciona con la metodología de la investigación arqueológica. Por eso, por ser al mismo tiempo arqueólogo y crítico textual, fui escogido para ser Revisor Principal de la Biblia RVA, labor que señala a los editores lo que se puede o no se puede formular a la luz de los documentos bíblicos, y en todo caso, cómo pueden ser explicadas nuestras decisiones editoriales en el aparato crítico o notas de pie de página.

En los diez años que durara mi labor como Revisor Principal he hecho muchos descubrimientos “arqueológicos” en el texto de los manuscritos bíblicos, descubrimientos que iluminaban algunos textos bíblicos que habían permanecido codificados a lo largo de miles de años. Tales descubrimientos eran fruto de observaciones que jamás se les había ocurrido a otros, y aunque usted no lo crea, eran fruto del funcionamiento de mi cerebro en medio de sueños sumamente placenteros.

Lamentablemente, al despertarme en la mañana, todo aquel maravilloso ejercicio de Crítica Textual se había esfumado y de ello no recordaba absolutamente nada. Quizás por ello he merecido entre mis estudiantes de la California Biblical University of Peru, el pseudónimo de “el Gran Mago Decodificador”.

IDENTIFICACION CODIFICADA DE LOS MANUSCRITOS

La ciencia de la Crítica Textual ha ido desarrollando una manera codificada de referirse a los manuscritos bíblicos que suman miles. Por cierto, tal designación se ha ido desarrollando en la medida en que los manuscritos eran descubiertos y llegaban a ser conocidos por los científicos de la Crítica Textual, y publicados para ser accesibles a todos ellos en el mundo. Existen algunas irregularidades en la codificación, lo cual se debe a lo que hemos indicado: Los manuscritos no han estado de hecho todos juntos sobre la mesa de los especialistas en el momento de su clasificación.

El resultado del proceso hace aflorar la pregunta: ¿Por qué no llamarlos por sus nombres designados?

Las respuestas son:

1. Porque no todos los manuscritos son tan completos, famosos e importantes como para haber merecido tener un nombre que sea convencional entre los expertos. En su mayoría son manuscritos fragmentarios que aunque sean identificados como pertenecientes a alguna familia importante de documentos, no se conoce nada más sobre su origen y trayectoria. Entonces se tenía que clasificarlos de manera codificada, es decir por una letra o un número ordinal que sólo indica el orden de su descubrimiento.

2. Porque en los aparatos críticos producidos por los expertos en la Crítica Textual, no se puede designar a los manuscritos con referencias descriptivas. No había espacio para ello y los aparatos críticos serían demasiado largos, mucho más que el área de la página que ocupa el texto bíblico.

3. Pero la principal razón es que los manuscritos con los que tienen que trabajar los especialistas de la Crítica Textual del Nuevo Testamento suman más de 5.000.

CLASIFICACION DE LOS MANUSCRITOS MAS IMPORTANTES

Es cierto que un manuscrito considerado no importante, comparativamente hablando, sea por su estado de preservación como por su fecha reciente, comparado con otros manuscritos contenga la variante correcta que se originó en la pluma del autor original. Pero un caso así es raro, y los especialistas en Crítica Textual no se guían de los casos raros sino de los casos más frecuentes, es decir, apoyados por las estadísticas. Estos casos más frecuentes provienen de los manuscritos más antiguos y mejor preservados.

En el caso del Nuevo Testamento, los manuscritos más antiguos y mejor conservados son los “códices unciales”, llamados códices por tener el formato de pliegos o páginas de pergamino cosidos en el lomo (la palabra “códices” significa “cosidos”, en latín, *codex*). Y llamados “unciales” porque sus letras son una imitación de la caligrafía griega acostumbrada en las inscripciones de mármol de los edificios clásicos del mundo griego. El término “unciales” (que significa “mayúsculas”) es un concepto de origen más tardío, cuando se desarrolló la escritura griega cursiva con letras más pequeñas que fueron

designadas “minúsculas” por su tamaño. Entonces a los signos de la escritura monumental se les designó “mayúsculos” o “unciales” por el tamaño mayor de sus letras.

Por cierto, los documentos unciales en pergamino se conservaron mejor que los documentos unciales en papiro, debido a su mayor facilidad en el uso manual, y la suma de pliegos en el formato de páginas permitió que tuvieran textos más largos y mejor conservados.

* * *

En el sistema codificado de referirse a los manuscritos, los manuscritos “minúsculos”, que al comienzo eran los más conocidos y accesibles a los especialistas de la Crítica Textual, fueron designados mediante los números 1, 2, 3, 4, 5, etc. Por otro lado, los manuscritos unciales eran clasificados mediante letras: A, B, C, D, etc.

Cuando fueron descubiertos manuscritos unciales cuyo número sobrepasaba el número de las letras del alfabeto latinos, se echó mano a las letras del alfabeto griego, y cuando el número de los unciales se incrementó, se recurrió a designarlos con números ordinales, pero a diferencia de los manuscritos minúsculos, sus números van precedidos de un cero “0”

El Códice Sinaítico fue designado por Tischendorf con una letra álef (א) a la cual sigue el código 01, y otros códices fueron designados 02, 03, etc. Pero para indicar al mismo tiempo su formato de “códice” y su fecha y estado de conservación, se les asignó las letras del alfabeto latino en mayúsculas.

Así por ejemplo, el Códice Alejandrino, del Siglo 5 fue identificado con el Código “A 02”, porque el Códice Sinaítico le precede en fecha y contenido y se le asignó el número “01”, pero como el Códice Sinaítico es el “rey de los manuscritos” su código es precedido por la letra álef (א) hebrea. De esta manera, al Código Sinaítico se le designa de manera codificada como “א 01”, y su fecha es del Siglo IV (estamos hablando de alrededor del año 350 de la era cristiana).

* * *

Por cierto, aparte de su designación codificada, el manuscrito “א 01”, el “rey de los manuscritos”, tiene un nombre propio, a diferencia de miles de manuscritos que no gozan de este privilegio, exactamente como algunos de nuestros estudiantes que mientras dura su paso por la Santa Sede de la CBUP jamás merecieron el placer de poseer un apodo. En el caso del “rey de los manuscritos”, se le llama “Códice Sinaíticus”, por haber sido conservado como propiedad del Monasterio de Santa Katerina, construido en las faldas del Monte Sinái. Este es su nombre propio, convencional, es decir, aceptado y reconocido por todos los especialistas en la Crítica Textual. Pero al comienzo, no fue designado así, porque su descubridor, Tischendorf, le llamó “Códice Federico Augustanos” cuando en 1846 publicó parte del código, concretamente hablando, los 43 pliegos que rescató de la cesta de basura en una sala del monasterio de Santa Katerina, en las faldas del Monte Sinaí. Dicho nombre, sin duda de una persona comprometida con la labor del gran sabio alemán, queda consignado en la historia del Códice Sinaítico como referencia a esa publicación parcial.

Otros documentos en el formato de “códices”, pero de menor antigüedad que los designados con letras hebreas, y conservados en estado fragmentario, han sido también

codificados con los números 01, 02, etc, pero precedidos por letras latinas mayúsculas. Así, por ejemplo, el Códice Alejandrino tiene el código A 01.

* * *

Otro tipo de documentos son los papiros, que provienen en su gran mayoría, no de bibliotecas, archivos o de tesoros conservados “en la superficie”, como el mismo Códice Sináítico, sino de excavaciones arqueológicas. Estos documentos son los papiros, llamados así por su material fabricado a base de las cintas sacadas del tallo de la planta del papiro que crece abundantemente a orillas del río Nilo en Egipto. Estos documentos son muy fragmentarios, pero nos remontan por su antigüedad al Siglo 3, ¡y quien sabe antes en la era cristiana!

La codificación de los papiros se hace utilizando un número exponencial precedido por la letra “p” en caligrafía gótica: “**ⲑ**”. Así, por ejemplo, el Papiro más famoso, el Papiro Bodmer, que contiene los Evangelios y que data de comienzos del Siglo 3, es conocido por su código: “**ⲑ⁷⁵**”. Este Papiro se encuentra actualmente en Ginebra, Suiza.

Una excelente guía de Crítica Textual con respecto a la codificación de los manuscritos usted encontrará en la “Introducción” (en español) de la Tercera Edición del Nuevo Testamento Griego publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas.

Los tipos de documentos son muchos más y a cada uno en particular la Crítica Textual asigna un código. En la presente separata académica que es introductoria, no entraremos a tratar los detalles relativos a los “leccionarios griegos” (lecturas para los sábados, domingos y fiestas de guardar), las citas de los Padres de la Iglesia, y menor entraremos a tratar de las Versiones Antiguas del Nuevo Testamento griego.

A los leccionarios se les dio el código de una “ele cursiva” (*ℓ*). Estos manuscritos fragmentados servían en la Iglesia Oriental para la lectura bíblica los sábados o domingos, y eran copias de manuscritos completos que se pueden identificar.

APENDICE

EL CODICE SINAITICO

A manera de Apéndice incluimos un artículo publicado por la Sociedad Bíblica Iberoamericana respecto del descubrimiento y recuperación del Códice Sinaítico por Tischendorf. Será valioso comparar los datos que incluye con los de nuestra historia corta "Hubiera sido un sacrilegio dormir".

Dice así el artículo:

En 1844, cuando aún Tischendorf no tenía 30 años y se desempeñaba como catedrático de la Universidad de Leipzig, comenzó un extenso viaje por el Cercano Oriente en busca de manuscritos bíblicos.

Mientras visitaba el monasterio de Santa Katerina en las faldas del Monte Sinaí tuvo oportunidad de observar una cesta de basura que contenía algunos pliegos de pergamino que iban a ser utilizadas para encender el fuego de una estufa. Al examinarlas vio que eran parte de la Septuaginta, la versión griega de la Biblia Hebrea.

Tischendorf logró retirar de la cesta 43 pliegos mientras los monjes del monasterio le comentaban que. . . ¡dos cestas iguales acababan de ser quemadas en la chimenea!

Momentos más tarde los monjes le mostraron otras partes del mismo código que contenían todo el libro de Isaías y el libro de IV Macabeos, y él les advirtió que tales documentos eran demasiado valiosos como para encender el fuego.

Con los 43 pliegos que le permitieron llevarse consigo y que contenían porciones de I Crónicas, Jeremías, Nehemías y Ester hizo una publicación en 1846, nombrando tales documentos como el Códice Federico Augustanos, que vendría a ser parte del Códice Sinaítico, como fue llamado después todo lo que se logró recuperar del poder del monasterio.

En 1853, Tischendorf volvió a visitar el monasterio de Santa Katerina con la esperanza de hallar otras porciones del mismo manuscrito. No obstante, la alegría demostrada con el hallazgo anterior había hecho a los monjes más cautelosos, y no pudo conseguir nada adicional.

En el año 1859 Tischendorf volvió al monasterio de Santa Katerina, esta vez bajo los auspicios del Tsar de Rusia, Alejandro II, y el día anterior a su partida presentó al Abad del Monasterio una copia de la edición de la Septuaginta que recientemente había publicado en Leipzig.

Entonces el Abad le comentó que él también poseía una copia similar, y acto seguido sacó de su armario un manuscrito envuelto con una tela roja. Allí, ante los ojos atónitos del erudito estaba el tesoro que por tanto tiempo había deseado encontrar.

Tratando de controlar sus emociones y aparentando normalidad, Tischendorf le solicitó que le permitiera examinar superficialmente el código, y al retirarse a su aposento pasó toda la noche en el indescriptible gozo de examinar el manuscrito como consta en su diario en latín: “. . . *quippe dormire nefas videbatur*” (verdaderamente hubiera sido un sacrilegio dormir).

Durante esa noche pudo comprobar que el documento contenía más de lo que hubiera esperado, pues no sólo contenía la mayor parte de la Biblia Hebrea, sino que el

Nuevo Testamento se encontraba completo, intacto y en excelente estado de preservación, con un apéndice que incluía dos trabajos cristianos del Siglo 2: La Epístola de Bernabé y una extensa porción del Pastor de Hermas, conocido hasta entonces sólo por su título.

En la mañana siguiente Tischendorf trató de comprar el manuscrito, pero sin tener éxito. Entonces pidió permiso para llevar el documento a la ciudad de El Cairo a fin de examinarlo más detenidamente, pero tampoco le fue concedido y tuvo que partir sin él.

Más tarde, mientras se encontraba en El Cairo, donde los monjes de Santa Katerina también tenían un pequeño monasterio, Tischendorf solicitó al superior del mismo, para que éste mandara por el manuscrito. El superior aceptó con la condición de que se intercambiaban mensajeros beduinos, los cuales traerían y devolverían el manuscrito cuaderno por cuaderno (ocho a diez hojas por vez), mientras Tischendorf procedía a copiarlo.

Teniendo por copistas a dos alemanes que se encontraban en El Cairo, un farmacéutico y un bibliotecario que tenían conocimiento del griego, y bajo la cuidadosa supervisión de Tischendorf, éste comenzó su trabajo de transcribir las 110,000 líneas del texto, lo que terminó en un lapso de dos meses.

La próxima etapa de negociaciones envolvió lo que eufemísticamente podríamos llamar “diplomacia eclesial”. Para ese tiempo el cargo de mayor autoridad entre los monjes del Sinaí se hallaba vacante. Tischendorf sugirió que sería muy ventajoso para ellos hacer un apropiado regalo al Tsar de Rusia, cuya influencia como protector de la Iglesia Griega ellos deseaban. Y. . . ¿cuál podría ser mejor regalo que el viejo manuscrito?

Después de largas negociaciones, el precioso códice fue entregado a Tischendorf para su publicación en Leipzig y para presentarlo al Zar en nombre de los monjes.

La publicación definitiva del códice fue hecha en el Siglo 20 por la Universidad de Oxford, el Nuevo Testamento en 1911 y el Antiguo Testamento en 1922.

Después de la Revolución Rusa, al no estar interesada la Unión Soviética en la Biblia, y por necesidades económicas, negociaron su venta al Museo Británico por 100,000 libras esterlinas, cantidad que fue pagada por mitades entre el gobierno inglés y una suscripción popular de individuos y congregaciones en Inglaterra y Estados Unidos.

Al finalizar el año 1933 el manuscrito fue depositado en el Museo de Londres, donde permanece hasta hoy.

BIBLIOGRAFIA

Un enfoque detallado y técnico respecto de los errores escribales encontrará el lector en la obra de Gleason L. Archer, intitulada *Encyclopedia of Bible Difficulties*, publicada por la Editorial Zondervan.

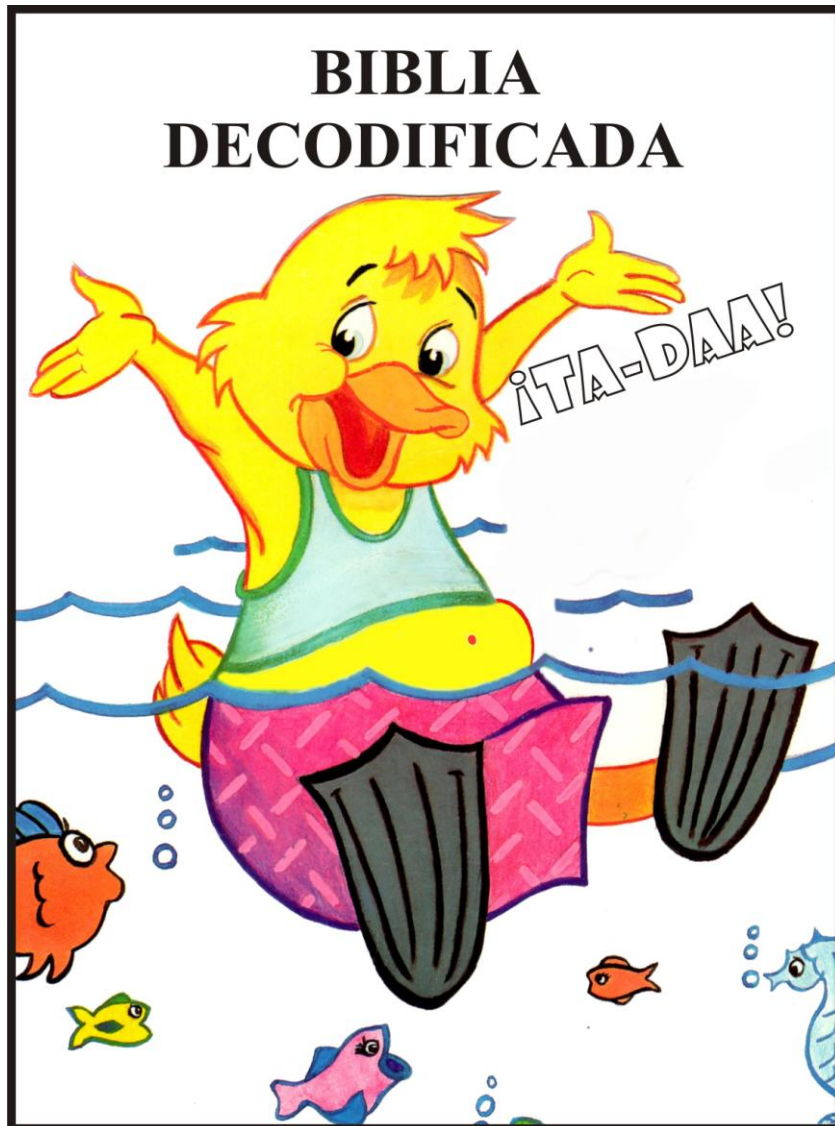
George E. Ladd, *CRITICA del Nuevo Testamento: Una perspectiva evangélica*. Esta última obra ha sido traducida del inglés por vuestro servidor, y ha sido publicada por la Editorial Mundo Hispano, de El Paso, Texas. —Las mayúsculas en la palabra CRITICA fueron puestas en el título en la cubierta de la obra, para llamar la atención de quienes visitan las librerías evangélicas, ya que entre nosotros que hablamos español, la palabra “crítica” tiene un sentido negativo—.

José de Jesús Baratta, intitulada *Más revelaciones del Texto Consonántico*,

El primer manual ha sido escrito por Ernst Würsthwein, *The Text of the Old Testament: An Introduction to the Biblia Hebraica*. Esta obra ha sido traducida al inglés del original alemán por Erroll F. Rhodes y ha sido publicada por la Editorial William B. Eerdmans Publishing Co, Grand Rapids, Michigan, 1973.

El segundo manual ha sido producido por los esposos Kurt Aland y Barbara Aland con el título de *The Text of the New Testament: An Introduction to the Critical Editions and to the Theory and Practice of Modern Textual Criticism*. Esta obra también ha sido traducida al inglés del alemán por Erroll F. Rhodes, y ha sido publicado como una empresa conjunta por la Editorial William B. Eerdmans, Grand Rapids, y por la editorial holandesa Leiden E. J. Brill, especializada en publicaciones de la ciencia de la Crítica Textual.

Biblia Hebraica Stuttgartensia y la tercera edición del *Greek New Testament* de las Sociedades Bíblicas Unidas. Estas son las obras con aparato crítico (notas de pie de página) que hemos utilizado los editores de la Biblia Reina-Valera Actualizada



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.


Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE Y MUSEO DE LA BIBLIA
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651